

Capítulo 6

El futuro progreso
de la mujer:
reestructuración
de la globalización



Introducción

Este informe ha situado el progreso de las mujeres del mundo dentro del contexto de la globalización, un proceso mediante el cual se permite a los propietarios del capital movilizarlo (ya sea en forma de dinero o mercancías) por todo el planeta de una forma más fácil y rápida de lo que nunca antes se había hecho. Este proceso se ha facilitado por la difusión de las nuevas tecnologías de información y comunicación, así como por la eliminación de los controles del Estado sobre el comercio y la inversión. Durante las dos últimas décadas el proceso de globalización ha dado un mayor ímpetu a la participación de las mujeres en la economía de mercado. Sin embargo, ha contribuido también a aumentar la desigualdad dentro y entre los países, y se ha visto afectado por el colapso económico y social en zonas del África Subsahariana y en países en transición (en Europa Oriental y la ex Unión Soviética), así como por crisis económicas en Asia y América Latina.

“La globalización es claramente un asunto incompleto, una obra en construcción que puede ser moldeada y dirigida por intervenciones humanas y valores de igualdad, reducción de la pobreza y justicia social”.

— Noeleen Heyzer, declaración durante la sesión sobre Trabajo Decente en la Economía Global, UNCTAD, febrero del 2000.

Tal como se trató en el capítulo 2, la Plataforma de Acción de Beijing y el Programa de Acción de Copenhague abordaron algunos de los problemas de la globalización, con un particular énfasis sobre los programas de ajuste estructural que exigen a los gobiernos que liberalicen los mercados de mercancías, servicios y capital. Sin embargo, las soluciones propuestas para las mujeres en estos documentos eran en gran medida microeconómicas, ya que hacían hincapié en el acceso al crédito para las mujeres pobres.

El análisis presentado en los capítulos 3 y 4 muestra que si bien se ha alcanzado algún progreso en la potenciación de la mujer, también se han registrado retrocesos en algunos países. Más aún, es altamente probable que los beneficios que acompañan a la globalización se hayan concentrado en manos de las mujeres en mejor situación económica, con niveles superiores de educación y con más recursos y acceso al capital. Para que se beneficie a un número mayor de mujeres, la globalización debe reestructurarse de modo que se centre en las personas y no en las ganancias, con una mayor responsabilidad hacia las mujeres.

En el capítulo 5 se trataron las estrategias que las mujeres están empleando para lograr que los gobiernos rindan cuentas de la forma equitativa en cuanto al género en que se emplea el dinero público, así como para responsabilizar a las empresas por una mayor

equidad de género en las formas en que utilizan y remuneran a sus trabajadores. El capítulo 6 examina el progreso que se está dando hacia una reestructuración de la globalización, subrayando las maneras en que las mujeres se están organizando para entrar, desafiar y cambiar el funcionamiento de los mercados, el uso de la nueva tecnología y la formulación de las políticas económicas nacionales e internacionales.

Como lo señala Devaki Jain, economista y feminista india y una de las fundadoras de DAWN (1999), muchas de las personas y organizaciones que han estado promoviendo la globalización están ahora enfocándola de forma matizada. Cada vez se refieren más a los problemas de desigualdad, pobreza y exclusión social y a la necesidad de someter el proceso de globalización a algún tipo de regulación, expresada a menudo en términos de “governabilidad global”. Reconocen la importancia del estado-nación como ámbito en el cual organizar la transformación de los procesos sociales y económicos. Como resultado, argumenta Jain, hay nuevas oportunidades para que las mujeres intervengan en la globalización y la renegocien, permitiendo así que la tecnología de la información y de la comunicación se utilice de manera equitativa y que los mercados sirvan a fines humanos.

Entrar y transformar los mercados financieros

Los programas de microcrédito se han convertido en una de las estrategias clave para encarar la pobreza de las mujeres. Estos programas han adoptado diversas variedades: dirigidos exclusivamente hacia los pobres o a las mujeres; destinados a personas físicas o a grupos; sólo crédito o crédito y otros servicios; auspiciados por organizaciones gubernamentales o no gubernamentales. Algunos programas se centran en los ahorros así como en los préstamos y se llaman más apropiadamente “microfinanzas”. Pueden encontrarse ejemplos de la práctica de cada combinación en cualquier lugar del mundo.

En 1997 la Cumbre de Microcrédito fijó, para el año 2005, la meta de 100 millones de familias entre las más pobres del mundo y especialmente las mujeres de esas familias, como beneficiarias de créditos para empleo por cuenta propia y otros servicios financieros y empresariales. Esta cumbre reunió a un grupo de consejos en representación de organizaciones de defensa de derechos, bancos y entidades financieras, empresas, organismos gubernamentales nacionales, organismos donantes, instituciones educativas, fundaciones filantrópicas, jefes de Estado, instituciones financieras internacionales, organizaciones no gubernamentales, parlamentarias, profesionales, instituciones religiosas y organismos de la ONU —en total 2.900 personas de 137 países. Los grandes donantes internacionales han aumentado los fondos para el microcrédito, canalizados a través de ONG y gobiernos. Se dirigen a las mujeres por motivos de rentabilidad así como de equidad, dado que las tasas de reembolso son mayores entre las mujeres.

La Asamblea de la Cumbre de Microcrédito de 1999 en Abidján, Côte d'Ivoire, se centró en cuatro temas principales: llegar a los pobres; llegar a las



mujeres; asegurar el impacto; constituir instituciones de microfinanzas financieramente autosuficientes. Se informó que en septiembre de 1999, los programas de los miembros habían alcanzado a más de 12 millones de los más pobres del mundo.

UNIFEM, como copresidente, con el PNUD, del Consejo de la Cumbre de Microcrédito de la ONU, ha promovido de manera activa una perspectiva de género. Las contribuciones más importantes de la ONU son el establecimiento de la capacidad institucional de las instituciones de microfinanzas (MFI), el refuerzo de sus redes y alianzas, la solicitud de mayores recursos, la introducción de la perspectiva de género en las instituciones financieras y microfinancieras, y el desarrollo e intercambio de las mejoras prácticas en las microfinanzas.

Los planes de microfinanzas han logrado aumentar los niveles de ingresos de las mujeres y el control que ejercen sobre los ingresos en muchas de las regiones más pobres del mundo. La investigación llevada a cabo por Linda Mayoux, por ejemplo, muestra que dichos planes han aumentado la contribución de las mujeres a los ingresos y al bienestar familiar, así como su participación en la toma de decisiones en el hogar, lo que ha producido un cambio positivo en las actitudes hacia las mujeres tanto en la familia como en la comunidad (Mayoux 1998). Sin embargo, como lo demuestra en base a la evidencia proveniente de África y del Sudeste asiático, las microfinanzas en sí mismas no son la respuesta a la potenciación de las mujeres pobres. Muchas mujeres se encuentran en desventaja por la falta de acceso a recursos complementarios como la tierra, el conocimiento y la experiencia, y por la permanente responsabilidad por la obtención del sustento, lo que limita el tiempo disponible para gestionar una empresa.

"El crédito también es deuda".

-Susan Jonson y Ben Rogaly (1997)

Por otra parte, para algunas mujeres y sus familias, los programas de microfinanzas han tenido impactos negativos. Los distintos planes tienen distintos impactos sobre las mujeres y, en algunos casos, demuestran que son contrarios a la potenciación. Por ejemplo, un estudio en Bangladesh encontró que las prestatarias sufrieron una mayor cantidad de agresiones físicas y verbales por parte de sus parientes masculinos después de haber tomado préstamos (Pepall 1998). Otros estudios en Bangladesh han lla-

mado la atención sobre el hecho de que las mujeres corren el riesgo de perder el control de los préstamos, que se van deslizando hacia las manos de los parientes masculinos, porque ellas están culturalmente excluidas de la participación en los mercados, fuera de sus hogares, para comprar insumos y vender la producción (Khondkar 1998). En algunos casos, las mujeres no pueden aumentar de manera significativa los ingresos bajo su control o negociar cambios en inequidades de género dentro de la familia y la comunidad, pudiendo convertirse en dependientes de los préstamos para continuar en trabajos mal pagados con cargas de trabajo más pesadas.

El grupo de trabajo en línea *Women Watch* (Control de Mujeres) sobre la Plataforma de Acción de Beijing generó un animado debate sobre las ventajas y desventajas del microcrédito para las mujeres de diferentes regiones. Por ejemplo:

"En Nigeria este préstamo, por pequeño que pueda ser, ha cambiado no sólo la capacidad económica de las mujeres que fueron desalojadas por la fuerza de sus hogares, sino que también las ha hecho participar de una manera más activa en la lucha por una compensación justa por sus casas demolidas. Con las campañas de educación e ilustración introducidas a través de proyectos tales como el microcrédito, las mujeres llegarán a participar más en la promoción de sus propios derechos".

— *Social and Economic Rights Action Centre* (Centro de Acción por los Derechos Sociales y Económicos), Nigeria (ONU 2000c)

"Es importante comprobar que las mujeres utilicen y tengan control sobre el dinero. La capacitación y la formación en administración de empresas debería ser una parte de estos tipos de proyectos. Vincular a las mujeres al mercado y darles facilidades para la comercialización son también algunos factores importantes a tenerse en cuenta. Estos proyectos necesitan incorporar la sensibilidad de género y la formación en la toma de conciencia de familias enteras, ya que la participación de una mujer en las actividades productivas añade una carga suplementaria a sus actividades reproductoras existentes".

— CARE, Bangladesh (ONU 2000c)

"En nuestros programas hemos abogado por controlar la manera en que las ganancias se han utilizado dentro de la familia. Mi preocupación a este respecto es que las mujeres, a menudo, no tienen control sobre el dinero familiar y los hombres pueden tomar el control de los fondos del crédito. Los programas de microcrédito pueden darles grandes beneficios a las mujeres, siempre que vayan acompañados de medidas de potenciación de las mujeres que aseguren el acceso y control de las finanzas del hogar y la toma de decisiones en consulta con los esposos".

— UNIFEM, Viet Nam (ONU 2000c)



Una de las contradicciones de los programas de microfinanzas es la tensión entre las políticas diseñadas para aumentar la posibilidad de que las instituciones de microcrédito continúen siendo financieramente viables, por una parte, y las estrategias para la potenciación de las mujeres, por la otra. Los requisitos de sostenibilidad financiera de las instituciones de microcrédito resultan en presiones para que se reduzcan los costos al mínimo, y

han obligado a muchos programas a reducir de manera significativa los servicios de apoyo complementarios. Los servicios tales como los programas de alfabetización, de formación empresarial y servicios de atención infantil son a menudo factores importantes tanto para las tasas de reembolso como para la potenciación, permitiendo a las mujeres hacer mejoras reales en su situación económica y social.

Asegurar la complementación de la potenciación de las mujeres y la posibilidad de que la institución de microcrédito continúe sosteniéndose financieramente son cuestiones de vital importancia y deben encararse y planearse estratégicamente. El tema del acceso de las mujeres a los mercados de sus productos es de especial importancia.

Mayoux (1999) sugiere varias alternativas con las que se podría aumentar la potenciación de las mujeres dentro de los programas de microfinanzas:

- registro de los activos usados como colateral, o comprados con préstamos, a nombre de las mujeres o a nombres mancomunados;
- elaboración de estrategias claras para que las mujeres puedan acceder a préstamos mayores;
- suministrar varias opciones de préstamos basadas en consulta participativa, incluyendo préstamo para actividades no tradicionales, salud, educación, vivienda, etc.;
- proporcionar una gama de posibilidades de ahorro que incluya depósitos con mayor interés.

Recuadro 1: Integración de la perspectiva del género en las instituciones de microfinanzas

Microfin-Afric



Microfin-Afric es una red de 45 organizaciones de microfinanzas y microempresas de 17 países africanos, que aboga por políticas más inclusivas en materia de microfinanzas, a nivel tanto nacional como internacional. Auspiciada por UNIFEM y SU-TCDC (la Unidad Especial de la ONU para Cooperación Técnica entre los Países en vías de Desarrollo), la red facilita el intercambio de información entre las organizaciones que trabajan en esta área, aumenta su credibilidad con sus socios en el desarrollo, e implementa programas de apoyo de sus socios, incluyendo la formación.

Además, la red ayuda a poner de relieve las experiencias tradicionales africanas en ahorros y crédito, y brinda datos sobre la financiación dirigida a las mujeres y su impacto sobre la situación general de las mujeres.

La red Microfin-Afric pone en contacto a las instituciones de finanzas subregionales, nacionales y locales con la comunidad global en un esfuerzo para aumentar la presencia de la voz, los perfiles y la visibilidad de los profesionales en esta área. En 1997 Microfin-Afric llegó a 600.000 personas, de las cuales 500.000 eran mujeres, y concedió créditos por más de US\$ 41.000.000.

ACCION Internacional

UNIFEM y ACCION Internacional, una red de ONG que ofrece crédito y formación a microempresarias en América Latina y los Estados Unidos, iniciaron en 1992 un proyecto para aumentar el acceso al crédito por parte de las mujeres del sector informal. Las ONG afiliadas a ACCION, al igual que la mayoría de las instituciones de microfinanzas, si bien comprometidas a trabajar con las mujeres, carecían del capital necesario y la metodología sensible al género, para apoyar a las mujeres con servicios financieros y empresariales. Aunque buscaban otorgar microcrédito y llegar a tantas clientas como fuera posible, sabían poco acerca del impacto diferencial que la metodología de concesiones y el microcrédito que brindaban tenía sobre las mujeres y los hombres. Si bien las tasas de participación de las mujeres fueron buenas –más del 50 por ciento en la región-, existía poca información sobre la calidad de tal participación y el impacto del crédito en las vidas de las clientas. Se necesitaba entender mejor la información sobre la conducta de las mujeres respecto al ahorro, los patrones de inversión, las decisiones empresariales, las necesidades de formación y las barreras no referidas al crédito.

Cinco componentes interrelacionados abordaban estas necesidades:

- investigación sobre las características de las mujeres empresarias y de qué manera hacían funcionar sus negocios;
- formación sobre el género para las organizaciones participantes y la red;
- mejores servicios financieros y mayor acceso a ellos para las mujeres;
- información discriminada por género;
- la extensión de garantías crediticias para permitir que más mujeres tengan acceso al crédito.

Los aspectos más innovadores del proyecto incluyen el uso de cartas de crédito autorrenovables de garantías para permitir a las ONG locales reunir capital localmente y expandir la concesión de préstamos para alcanzar a miles de nuevos prestamistas, así como integrar la perspectiva del género en las instituciones microprestamistas intermediarias y en los grupos de solidaridad para promover la capacidad de las mujeres como empresarias y productoras. Una encuesta sobre las microempresas de mujeres y la situación de las clientas en el sector informal dio como resultado un libro titulado "Las microempresas de mujeres: equilibrando el día doble".

Además, existe la necesidad de incorporar las perspectivas de género y potenciación a través de lo largo y ancho de todas las actividades de un programa de microfinanzas. Hay diferencias entre los programas en los que el personal tiene conciencia de género y se tratan los temas de potenciación como algo natural en todas las interacciones entre el personal y los clientes, y aquéllos en los que el personal no cuestiona los estereotipos de género o no sugiere modos en que las mujeres podrían superar los problemas basados en el género. Incorporar la perspectiva de género requiere una revisión de las normas y reglamentaciones desde esta perspectiva, integrando políticas de equidad de género en los servicios tanto para mujeres como para hombres, integrando los temas de género y potenciación en la formación del cliente y el personal e incluyendo indicadores de la potenciación de las mujeres en las evaluaciones de los proyectos.

UNIFEM apoya un proceso de incorporación de la perspectiva de género en las instituciones de microfinanzas, para garantizar que la sostenibilidad financiera se combine con medidas específicas que apoyen la potenciación de la mujer y para garantizar también que los temas que interesan a las mujeres formen parte de las consideraciones internacionales relativas a las microfinanzas (véase Recuadro 1). La potenciación de las mujeres debería tener el mismo peso que la sostenibilidad financiera de las instituciones, en la determinación de los flujos de recursos hacia las instituciones de microfinanzas. En apoyo de este objetivo, UNIFEM organizó un debate sobre Temas de Género en Microfinanzas en la 3ª Cumbre de Microcrédito en junio de 1999, enfatizando la necesidad de incluir los indicadores de la potenciación de la mujer en el diseño y evaluación de los programas de microcrédito. Sin tales indicadores existe el peligro de que las mujeres pasen de ser participantes activas en planes de ahorros y de crédito participativos y autóctonos, a ser receptoras pasivas, dependientes de nuevos sistemas importados. Los sistemas propios de las mujeres, autóctonos y participativos, tienen también una importante contribución que hacer (véase Recuadro 2).

“Las microfinanzas por se no son una panacea y se necesitan otras estrategias para la potenciación”.

— Linda Mayoux (1998)

Cualquiera que sea la forma que tomen las microfinanzas, la posibilidad de que las mujeres salgan beneficiadas depende de que tengan acceso a los mercados en expansión firme y continuada en los que puedan vender sus productos con buenas remuneraciones. Esto exige que las mujeres tengan no sólo la formación necesaria para administrar y comercializar (véase Recuadro 3, p. 134) sino también el poder de negociación dentro de los mercados y un ambiente macroeconómico que se los permita, incluyendo el modo en que se regulan los mercados. Sin un desarrollo de mercado apropiado y una

Recuadro 2: Planes de microfinanza para mujeres

Grupos de ahorros y créditos establecidos en la comunidad

Los grupos de ahorros y créditos ofrecen una estrategia efectiva para abordar las necesidades de supervivencia diarias de las mujeres, así como para brindar un espacio en el que las mujeres puedan organizarse para abordar temas de desarrollo local. El grupo de ahorros y créditos es un custodio de los ahorros de las mujeres. Una preocupación fundamental es apoyar las actividades para obtener medios de vida que mantengan a las familias pobres.

En Maharashtra, India, una red de ONG y colectivos de mujeres llamada Swayam Shikshan Prayog ha estado experimentando nuevas maneras de aprendizaje para comunidades y organizaciones. La meta es fortalecer la capacidad de los grupos de ahorros y crédito para acceder a y manejarlos, de modo que puedan reclamar el derecho de participar en los procesos de toma de decisiones locales que afectan la asignación y gestión de los recursos. Swayam Shikshan Prayog ha establecido “laboratorios de aprendizaje” en dos distritos –Latur y Osmanabad- que trabajan con grupos de mujeres, grupos de ahorros y créditos y organismos de gobernabilidad locales, sobre una diversidad de temas que incluyen construcción, saneamiento, gobernación local, créditos y medios de vida. Las actividades de aprendizaje, incluyendo las visitas a los sitios, las reuniones para dialogar con los funcionarios del estado, las giras de estudio y las ferias de información, han servido para exponer nuevas ideas y estrategias a las mujeres, fortalecer la confianza en sí mismas y crear un entorno que les permita experimentar e innovar. Sus experimentos incluyen actividades colectivas que generen ingresos, la creación de microempresas, la formación de las mujeres en actividades microempresariales, las encuestas de mercado y la planificación de crédito para actividades estacionales. Una cuestión clave es cómo pasar más allá de la mera subsistencia a la generación de un excedente.

La red promueve alianzas estratégicas con instituciones dominantes tales como instituciones de gobierno, autoridades locales y bancos. Los miembros de la red trabajan también para crear estructuras institucionales tales como cooperativas, federaciones de grupos de ahorro y crédito y redes de información que respondan a soluciones con base en la comunidad, a fin de acceder a los recursos y gestionarlos.

Grupos de apoyo mutuo en Tamil Nadu, India

Las aldeanas en Tamil Nadu están llevando a cabo microfinanzas de un modo diferente, a través de la formación de grupos de ayuda mutua que incluyen aldeanas semianalfabetas o analfabetas. Las mujeres crean un fondo común con sus ahorros familiares, los cuales se utilizan para otorgar préstamos a las mujeres miembros en base a un consenso. Las tasas de interés y el importe del préstamo son decididos por el grupo, que se compuesto típicamente de 15 a 20 aldeanas que se reúnen por lo menos una vez al mes. El gobierno brinda formación en la toma de decisiones colectivas mientras que las ONG brindan apoyo en términos de llevar las cuentas y calcular el interés, así como la formación de grupos. Una vez que las mujeres han formado un grupo unido con disciplina financiera, el próximo paso es vincularlo con fuentes de financiación institucional para permitirle ofrecer fondos para actividades económicas a nivel de la aldea. Dado que todo el proceso es completamente voluntario, los efectos son verdaderamente duraderos a nivel de la comunidad. Ya a principios de 1999, había 280.000 aldeanas participando en 14.000 grupos de ayuda mutua en Tamil Nadu.

Fuentes: Gupta et al. 1998; Kumar 1999.

Recuadro 3: El desarrollo de las habilidades empresariales de las mujeres en el Asia Occidental

UNIFEM está apoyando varios proyectos para dotar a las mujeres de la vocación y las habilidades de gestión necesarias para dirigir sus negocios. Por ejemplo:

- talleres de "ponga en marcha su propio negocio" en Gaza y Siria, que permiten a las participantes encontrarse con mujeres que ya dirigen sus propios negocios y aprender cómo evaluar el mercado para las actividades que han planeado y cómo encarar las restricciones sociales a que se enfrentan las mujeres de negocios;
- apoyo técnico (conjuntamente con la OIT) para el Directorio de Mujeres Trabajadoras, Ministerio de Trabajo y Formación Vocacional, Yemen;
- capacitación para mejorar las habilidades de las mujeres en la cría de animales y en el cultivo de árboles frutales y olivos en Jordania.

Fuente: Informe Anual de la Oficina Regional del Asia Occidental de UNIFEM

política antimonopolios, los pequeños productores tenderán a ser eliminados por la competencia con las grandes empresas.

Concentrarse en las microfinanzas no debe dar lugar a la ilusión de que las mujeres pobres puedan salir adelante sin la ayuda de nadie y, por lo tanto, que necesiten menos servicios públicos. En especial, debe reconocerse que tomar préstamos introduce nuevos riesgos en las vidas de las mujeres pobres. En los periodos de crisis o recesión económica nacional, es probable que las mujeres pobres se encuentren con deudas que no pueden reembolsar. El microcrédito implica, para las mujeres pobres, una mayor, y no menor, necesidad de atención de los sistemas de inclusión social (seguridad social, protección social). Implica también la necesidad de que las instituciones financieras nacionales e internacionales del más alto nivel funcionen de acuerdo a criterios tanto sociales como financieros. De otra manera, los riesgos sistémicos generados en el más alto nivel caerían en cascada hacia los microprestatarios, que se encuentran en una situación muy débil para absorberlos.

Entrar y transformar los mercados de bienes y servicios

Mientras que la expansión de los mercados es el meollo de la globalización, los mercados se organizan en una diversidad de formas y las mujeres se encuentran en diferentes posiciones con respecto a ellos. En algunas partes del mundo, las normas sociales prohíben a las mujeres que salgan de sus hogares y vayan al mercado. En tales casos, se debe encontrar la forma de lograr que las mujeres participen.

Una respuesta puede ser la de llevar los clientes de las mujeres a sus hogares, como lo hace la iniciativa *Grameen Telecom Village Phone* (Teléfono de Aldea Telecom Grameen) en Bangladesh (véase www.telecommons.com/villagephone). Las mujeres de la aldea emplean un microcrédito del Grameen Bank para adquirir teléfonos celulares digitales GSM y



Ken Kabre

posteriormente venden llamadas telefónicas y servicios telefónicos a otras mujeres de la aldea que vienen a sus hogares. En la fase piloto participan 950 teléfonos, pero cuando el programa esté completo, se espera que haya 40.000 teléfonos en uso. Las mujeres rurales utilizan teléfonos para acordar las transferencias de dinero de miembros de la familia que trabajan en Dhaka y en el extranjero. La falta de conexiones telefónicas en estas zonas hace de éste un negocio rentable.

En otras partes del mundo, donde las mujeres no se enfrentan a fuertes normas sociales de reclusión, pueden encontrarse con otras barreras para vender sus productos, incluso falta de transporte, de almacenamiento o de información. Las mujeres que trabajan en sus hogares pueden comercializar su producción a través de intermediarios, pero normalmente se encuentran en una posición muy débil para negociar. Lorraine Corner, Directora del Programa Regional de UNIFEM para el Este y el Sudeste Asiático, explica:

Un tema clave aquí es que si bien hay algo de interés común entre el comprador y el vendedor (ambos se beneficiarán de un producto de mejor calidad que pueda lograr un precio mayor), también existe un conflicto de intereses y una inherente inequidad en la relación. Como resultado, es probable que los mayores beneficios sean para el comprador en lugar del productor (Corner 1999).

Algunas mujeres resuelven este problema estableciendo sus propios puntos de venta, espacios que están bajo su control. Esta aspiración fue expresada por algunas de las más de 80 mujeres representantes de 33 grupos de mujeres mayas de la península de Yucatán en México, que se reunieron en el Primer Congreso de Mujeres Mayas en 1997. Una de las mujeres, Gloria Cauche Vázquez, explicó las ventajas de los puntos de venta directos:

Esto es lo que nos permitirá mejorar nuestros niveles de vida... Estamos tratando de encontrar un lugar que funcione como taller de trabajo al mismo tiempo que como tienda... Nuestro grupo, por ejemplo, tiene una parcela de tierra... y estamos viendo si podemos construir nuestras instalaciones allí, puesto que sería una buena ubicación para vender... (UNIFEM 1997b).

Las mujeres en Perú han encarado este problema estableciendo, en Lima, una tienda llamada Casa de Mujeres Artesanas, donde se venden las artesanías tradicionales de las mujeres indígenas. Con el apoyo del Movimiento Manuela Ramos, una ONG con sede en Lima, y de UNIFEM, las mujeres indígenas han asistido a talleres de formación para producir y comercializar productos destinados a un mercado urbano.



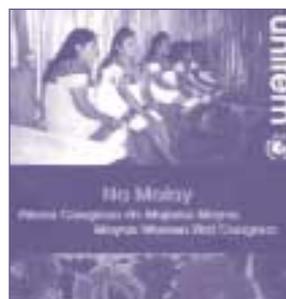
Dennis Richardson



Gabriela Romanow

Muchas mujeres conocen las oportunidades de los mercados locales, pero les falta información acerca de la forma de acceso a los mercados internacionales. UNIFEM ha apoyado a artesanas indígenas de Bolivia, Ecuador, Guatemala, México y Perú para que dieran los primeros pasos mediante una feria internacional de comercio en Lima en 1998. Al final de la feria, de una semana, las 25 artesanas invitadas a asistir habían vendido mercancías por valor de US\$33.500 y habían comprendido mejor el valor y el potencial económico de su talento artesanal.

Al mismo tiempo que comprenden los mecanismos de acceso a los mercados internacionales, las mujeres necesitan también aprender a conocer la forma en que se regulan estos mercados y cómo pueden agruparse con otras mujeres para presionar a los gobiernos, a los sindicatos internacionales, a las ONG y a las organizaciones de comercio justo para conseguir formas de organización de mercado que mejoren su poder de negociación y protejan sus derechos de



UNIFEM/Simone Duechler



propiedad intelectual (por ej., de sus diseños). Éste era uno de los objetivos de un taller, apoyado por UNIFEM, que tuvo lugar en marzo de 1999 y donde se congregaron mujeres bordadoras que trabajaban en sus hogares. Después de este taller, las mujeres organizaron un grupo de comercio de bordados dentro de HomeNet, la red internacional de organizaciones de trabajadoras a domicilio. UNIFEM ha ayudado a las mujeres de otras regiones a apreciar la importancia de la letra menuda en las reglamentaciones de mercado y a establecer secciones de mujeres en importantes organismos intergubernamentales regionales que tienen que ver con el comercio internacional (véase Recuadro 4).

Todos estos aspectos –mercados locales, ferias de comercio internacional, mayor poder de negociación y la capacidad de presionar para que los mercados se regulen de modo que sean justos para los pequeños negocios de las mujeres– se encaran en el ejemplo de la “manteca de karité”, un aceite con muchas aplicaciones que se utiliza en la producción de margarina, cosméticos y productos farmacéuticos (véase Recuadro 5, p. 136). El caso de la manteca de karité también ilustra el impacto que los cambios en las reglamentaciones de mercado tienen sobre las mujeres productoras que desean vender en mercados interna-

Recuadro 4: Regulaciones del mercado, acuerdos de comercio regionales y equidad de género

Armonización de la política comercial en el África Oriental

Una Inter-Governmental Authority on Development (Autoridad Intergubernamental sobre el Desarrollo) (IGAD) vincula a Kenya, Uganda, Etiopía, Djibouti, Eritrea y Sudán. Un Mostrador de Información para Mujeres, que cuenta con el apoyo de UNIFEM, ayudará a los negocios de mujeres que funcionen en el mercado regional y les permitirá beneficiarse de la armonización de la política comercial. En 1998 se creó, después de un taller, un Foro de Mujeres en Negocios de la IGAD.

Implementación de la política comercial en el Pacífico

UNIFEM ha estado trabajando para incrementar la conciencia tanto de los funcionarios de gobierno como de los capacitadores en género sobre el aspecto de género de la política comercial. En 1999 UNIFEM publicó un informe sobre género y comercio en Vanuatu, Tonga, Fiji y Papúa Nueva Guinea como un paso para asegurar que los intereses de las mujeres estén representados cuando se desarrolle la política sobre el comercio internacional. Durante las consultas sobre la renegociación del Convenio de Lomé, que cubre el desarrollo y el comercio con los países de la Unión Europea, se solicitaron aportes por parte de grupos de mujeres.

Grupo especializado sobre mujeres en el MERCOSUR

Como resultado de estudios que han contado con el apoyo de UNIFEM para examinar las implicaciones de género del Tratado del Mercado Común del Sur (MERCOSUR) en América Latina, se creó un grupo de presión regional de alto nivel para abogar por la creación de una comisión por la equidad de género dentro del marco del MERCOSUR. Esto dio sus frutos en 1998 cuando el Consejo de Ministros del MERCOSUR creó un Grupo Especializado sobre Mujeres, compuesto de representantes de los departamentos u oficinas nacionales de mujeres y ONG de mujeres, que asesora al Consejo de Ministros.



Aster Zaoude



Aster Zaoude

Recuadro 5: Creación de mercados para la manteca de karité, que sean beneficiosos para las mujeres

Las nueces de karité, con las que se fabrica la manteca de karité, provienen de un árbol que crece naturalmente en varios países africanos: Benin, Ghana, Malí, Burkina Faso, Côte d'Ivoire, Nigeria, Guinea, Togo, Camerún, Chad y República Centroafricana. Burkina Faso tiene 195 millones de árboles de karité que producen el 25 por ciento de las nueces de karité en el mundo.

Las nueces de karité se consumen localmente y se exportan a Europa y Japón para la producción de la manteca de karité, que se utiliza en el chocolate, la margarina, los cosméticos y los productos farmacéuticos. En Burkina Faso, las mujeres rurales también producen localmente la manteca de karité con métodos tradicionales, y la utilizan para cocinar así como para la fabricación de productos medicinales, cosméticos y jabón. Hay un mercado urbano creciente para manteca de karité de alta calidad y sus productos dentro de Burkina Faso y en las ciudades vecinas, junto con un mercado internacional en crecimiento.

UNIFEM, en colaboración con el Canadian Centre for Studies and International Cooperation (Centro Canadiense para Estudios y Cooperación Internacional), ofrece

capacitación sobre cómo conservar las nueces de karité de modo que las mujeres puedan posponer su procesamiento hasta después de la temporada agrícola sin que las nueces se pudran. El entrenamiento también les ayuda a asegurar que la calidad de la manteca de karité local satisfaga las normativas internacionales, aún si se produce en unidades situadas en aldeas o en hogares aislados. Para 1999, más de 300 mujeres en 25 asociaciones habían sido capacitadas en técnicas de producción avanzadas para satisfacer los niveles de calidad exigidos por los mercados internacionales.

Las políticas de liberalización han abierto nuevas oportunidades de mercado. Sin embargo, cuando la producción es dispersa y los productores no están bien organizados, estos últimos tienen menos posibilidades de conseguir un buen precio para sus mercancías y son más vulnerables a las fluctuaciones de precio. Para encarar este problema, UNIFEM ha sido pionera en el desarrollo de una estrategia de comercialización que pone a los productores en contacto de manera más directa con el mercado a través de cinco centros de comercialización, donde las mujeres organizan las ventas colectivamente, fijando los precios y negociando directamente con los exportadores. Estos puntos de venta están conectados con un centro de comercialización central en la capital, Ouagadougou, que presta servicios a las mujeres en el proyecto junto con otras mujeres que fabrican manteca de karité.

Para reforzar el poder de negociación de las mujeres, UNIFEM organizó Ferias Comerciales de Manteca de Karité en Ouagadougou en junio de 1998 y en septiembre de 1999. La feria comercial de 1998 demostró ser un excelente foro para la promoción del producto, así como para la comercialización y las conversaciones con varios socios. Se invitó a compradores regionales y extranjeros, y las mesas redondas permitieron a las mujeres expresar sus intereses y preocupaciones ante un grupo prominente de funcionarios de gobierno, investigadores, industriales, expertos técnicos y comerciantes locales, así como con grupos similares de los países vecinos.

Después de la feria de 1998, UNIFEM ayudó a las productoras a organizarse en COFEM, una red que las potencia como grupo para acceder a mercados más grandes y negociar mejores precios. Su objetivo es la industria cosmética, como el principal cliente. Este es un gigantesco avance dentro del contexto de monopolio que existía desde hace tiempo, que permitía que los precios fueran impuestos por las grandes compañías extranjeras dedicadas a la exportación de la manteca de karité a las industrias alimenticias internacionales (en especial los fabricantes de chocolate).

La feria comercial en 1999, fue copatrocinada por UNIFEM y el Ministerio de Asuntos de la Mujer y el Ministerio de Comercio, con la colaboración de la Cámara de Comercio y otras instituciones de comercialización nacionales. La manteca presentada en esa feria era de mejor calidad y las mujeres habían conseguido mejoras significativas en el empaquetado. La manteca producida por los grupos financiados por UNIFEM se empaquetaron con la misma etiqueta, identificando a cada aldea. Los participantes presentaron nuevos productos elaborados a partir de la manteca de karité, tales como repelente de mosquitos, margarina y una variedad de cremas corporales, champús y otros cosméticos, así como helado hecho de la fruta de karité.

Mientras se organizaban para conseguir mejores estrategias de comercialización, las mujeres mantuvieron un precio básico común, que junto con la mejora de la calidad, les permitió vender la manteca a un precio de dos a tres veces superior al obtenido en 1998 (un aumento de alrededor de 550 a 1.250 CFA/kg). Al final de la feria, las mujeres miembros de COFEM reunieron las existencias no vendidas y negociaron un precio común con un exportador. Por primera vez, los intermediarios no pudieron intimidar a las mujeres para que vendieran a un precio inferior para evitar así transportar su manteca de vuelta a la aldea.

OCCITANE, una empresa francesa de cosméticos conocida mundialmente por sus productos de manteca de karité, aceptó una invitación para asistir a la feria. Se llegó a un acuerdo por el cual OCCITANE comprará manteca de karité de alta calidad a un mejor precio a las mujeres que participan en los proyectos apoyados por UNIFEM, a través de un contrato con CITEC, el principal proveedor de OCCITANE en Burkina Faso.

El centro de comercialización se vio reforzado durante la feria comercial de 1999 por el lanzamiento de una página web: www.fasonet.bf/karite. En abril de 2000, las mujeres del proyecto fueron invitadas a visitar la fábrica de OCCITANE en Manosque, Francia, para conocer a las mujeres y a los hombres que procesan la manteca de karité que ellas producen.

Fuente: Oficina Regional de UNIFEM, Senegal.

cionales. El potencial de exportación de este producto ha mejorado considerablemente debido a los cambios en las reglamentaciones de la Unión Europea para permitir su utilización como sustituto de la manteca de cacao en la fabricación del chocolate.

Un objetivo importante de esas iniciativas consiste en garantizar que los cambios en las reglamentaciones provocados por la liberalización de los mercados tenga como resultado la aparición de igualdad de oportunidades para las mujeres. La liberalización del mercado se centra en la abolición de controles cuantitativos sobre las importaciones y en la reducción de las tasas aduaneras (aranceles), pero a menudo también incluye nuevas reglamentaciones sobre los derechos de propiedad intelectual (patentes, derechos de autor, etc.) así como sobre la salud y la seguridad. La liberalización permite que nuevos proveedores entren en los mercados, pero esto por sí mismo no crea iguales oportunidades. Las empresas grandes y bien establecidas, con información bien elaborada y contactos políticos, tienen más probabilidades de tener éxito que los pequeños negocios que carecen de información sobre el mercado y de poder de presión. Las empresas grandes y bien establecidas pueden influir sobre las nuevas reglas del mercado en su propio beneficio.

Como lo ha expresado un estudio regional de UNIFEM sobre el impacto de género del comercio, por ejemplo:

A los grupos en desventaja a menudo se les impide tener acceso a los recursos, la información y el desarrollo de la política. Los grupos de presión fuertes que buscan consolidar intereses existentes, con frecuencia frustran y se apropian del proceso y de la implementación de nuevas reglamentaciones...

La representación de los participantes afectados, incluyendo a los consumidores y a las mujeres, y la medida en que tengan acceso a la información para tomar una decisión con conocimiento y basada en ésta, decidirá la manera en que se fraguarán las políticas comerciales y otras políticas resultantes (UNIFEM 1999d).

Además de luchar por reglamentaciones con conciencia de género para contrarrestar las desigualdades existentes en el acceso al mercado, las mujeres también deben enfrentarse a las nuevas desigualdades provocadas por una tecnología en constante cambio, especialmente en información y comunicaciones. La medida en la que los grupos y las personas pueden aprovecharse de la liberalización del mercado está fuertemente vinculada a su capacidad para controlar y utilizar estas nuevas tecnologías.

Transformar la tecnología para reestructurar la globalización

El segundo aspecto importante de la globalización es la enorme disponibilidad de información y la rapidez de la comunicación en la era digital. La reducción de reglamentaciones, las nuevas tecnologías de la



UNICEF/Giocomo Pirozzi

información y las comunicaciones (TIC), especialmente Internet, dan una nueva forma a las modalidades de operación de los mercados y a la organización de la producción. El peligro radica en que, al igual que con la liberalización, estas tecnologías beneficiarán principalmente a quienes ya están bien colocados en términos de su pericia y conocimiento.

Este fue uno de los hallazgos de un innovador proyecto participativo de investigación sobre género y nuevas tecnologías, apoyado por UNIFEM y realizado por el Instituto de Nuevas Tecnología de la Universidad de las Naciones Unidas (UNU/INTECH) en colaboración con algunas ONG de mujeres de Asia. La directora del proyecto, Profesora Swasti Mitter, dice que el crecimiento del “teletrabajo” transnacional abrió muchas y nuevas oportunidades para las mujeres del Sur, incluyendo la grabación de datos, la transcripción médica, los sistemas de información geográfica y la producción de programas informáticos (*software*). Pero las mujeres que pueden aprovechar estas oportunidades son generalmente las que gozan de una buena educación y pertenecen a los grupos de mayores ingresos. Las mujeres con poca o ninguna educación, especialmente las mujeres mayores, están en desventaja y perdiendo la oportunidad. Mitter recalca que hay “una parcialidad con respecto a la edad en la distribución de los beneficios de la globalización”:

El trabajo de ONU/INTECH en el contexto de China y Vietnam muestra que la globalización ha traído nuevas oportunidades a las mujeres jóvenes, familiarizadas con el inglés, en los trabajos en el sector de nuevos servicios, pero ha hecho que un gran número de mujeres mayores de 35 años queden desempleadas, ya sea porque están en industrias en declive o porque sus conocimientos son anticuados (Mitter 1999).

El proyecto no llegaba a la conclusión de que los grupos de mujeres deberían oponerse a la nueva tecnología, sino más bien a que necesitan reforzar su voz en el diálogo político, para que puedan presionar por mejoras en la formación de las mujeres y por la protección social de aquéllas que se han visto afectadas negativamente.

Internet

Con relación a Internet, el Informe sobre Desarrollo Humano de 1999 llamó la atención acerca de las grandes desigualdades que se registran tanto entre países como dentro de ellos. Los usuarios de Internet manejan una amplia gama de conocimientos y habilidades, incluyendo el alfabetismo, el acceso a

la información pertinente en un idioma local y la capacidad de utilizar esta información de modos que son significativos y potenciadores. Los hombres, típicamente, tienen mayor acceso al equipo, tiempo y dinero y, por lo tanto, adquieren más rápidamente la capacitación necesaria. El usuario típico es un hombre blanco, joven, que habla inglés, tiene educación universitaria, gana altos ingresos y que vive en un país rico. Las mujeres pobres, especialmente las que viven en países pobres, son quienes sufren la mayor desventaja.

El costo, si bien es sólo un factor, resulta ilustrativo: en el Reino Unido, el costo anual de una conexión a Internet asciende a 2,7 por ciento del PNB per cápita, pero en Argentina y Sudáfrica es el 3,5 por ciento y en Letonia es del 15,3 por ciento del PNB per cápita (Panos 1998). El problema aquí no es sólo la falta de servidores de Internet y de ordenadores personales, sino también un acceso desigual a la televisión, las líneas de teléfono y los teléfonos celulares. Incluso en el caso de las radios, existe aún un desequilibrio entre los países con altos ingresos y los países con bajos ingresos, tal como se muestra en la Tabla 6.1.

Mejorar el acceso a las TIC

Para encarar estos temas y promover un acceso universal asequible, varios países en vías de desarrollo han centrado sus esfuerzos en las comunidades y no en las personas (véase Recuadro 6). Se están instalando innovadores lugares de acceso público, llamados “telecentros”, situados en centros comunitarios, escuelas públicas, bibliotecas y centros de mujeres, donde se puede obtener y compartir información mediante ordenadores, Internet, correo electrónico, faxes y teléfonos, así como a través de conexiones entre estas tecnologías y medios tradicionales de mayor alcance, como la radio comunitaria (véase el Recuadro 7).

Los telecentros también se están convirtiendo en una herramienta importante para la educación. Uno de los “modelos para el éxito” del *Commonwealth of Learning* (Comunidad de Aprendizaje) incluye un proyecto de alfabetización que utiliza centros de aprendizaje comunitarios con base tecnológica para apoyar el trabajo de alfabetización en los países en vías de desarrollo. En Bangladesh, India y Zambia se están llevando a cabo proyectos piloto que exploran distintas formas en que las tecnologías de la información y la comunicación pueden apoyar los programas de alfabetización. El objetivo de estos centros de



UNIFEM

Recuadro 6: Red de comunicaciones de mujeres

El International Women's Communication Centre (Centro Internacional de Comunicación de Mujeres) (IWCC) es una red internacional creada en 1993 durante una conferencia dedicada a mejorar la red de comunicaciones a nivel de base entre las mujeres de Nigeria así como en África tomada en su totalidad.

IWCC-Nigeria es una organización local creada para divulgar información desde la red internacional a las mujeres nigerianas a nivel de base. Además de reuniones semanales para compartir información recibida por Internet y talleres sobre temas de actualidad, el grupo:

- imprime boletines de noticias locales en los idiomas locales;
- distribuye volantes a las mujeres el día de mercado;
- emite en la emisora de radio local de la comunidad;
- produce documentales en video sobre asuntos actuales
- dirige un centro/librería de recursos gratuitos

IWCC también sirve como oficina de representación local de ONG internacionales tales como Groots Super Coalition, la Pan-African Women's Liberation Organization (Organización Panafricana para la Liberación de la Mujer) (PAWLO), la International Alliance of Women Politicians (Alianza Internacional de Mujeres Políticas), Help Women in Distress (Ayudemos a las Mujeres que Sufren), Women's Voice on Radio Link (La Voz de las Mujeres en Conexión Radial), Global Alliance Against Trafficking in Women (Alianza Global Contra el Trato de Mujeres) (GAATW), y WINGS

Nigeria-Information Gathering on Women (Recopilación de Información sobre las Mujeres de Nigeria).

Fuente: Hajiya Limota Goroso Giwa, *Global Knowledge for Development Internet Discussion* (Debate por Internet para el conocimiento global del desarrollo).

Tabla 6.1: Indicadores de disponibilidad de TIC, alrededor de 1997

Nivel de ingreso	Radios por cada 1000 personas	Televisores por cada 1000 personas	Líneas telefónicas principales por cada 1000 personas	Teléfonos celulares por cada 1000 personas	Ordenadores personales por cada 1000 personas	Sistemas anfitriones por cada 10.000 personas
Ingresos altos	1300	664	552	188	269,4	470,12
Ingresos medios	383	272	136	24	32,4	10,15
Ingresos bajos	147	162	32	5	4,4	0,17

Fuente: adaptado del Banco Mundial, *Informe sobre el Desarrollo Mundial 1999/2000*, tabla 19, pp. 266-67.

Recuadro 7: Intercambio radial comunitario de WomensNet

WomensNet, un proyecto conjunto de SANGONet y la South African Commission on Gender Equality (Comisión Sudafricana sobre Equidad de Género), intenta permitir al movimiento de mujeres sudafricanas aprovechar el potencial que las TIC, especialmente Internet, tienen para promover las luchas de las mujeres. El objetivo del proyecto es ayudar a las organizaciones de mujeres a conocerse entre sí, encontrar personas, conversar sobre temas de su interés, compartir recursos y afilar sus herramientas para el activismo social.

El Proyecto de Radio Comunitaria de WomensNet trabaja con las estaciones de radio comunitarias, las organizaciones de mujeres y otros proyectos relacionados con los medios de comunicación para crear un espacio donde la radio comunitaria y las organizaciones con orientación de género, u orientadas hacia la mujer, puedan intercambiar información. La página web permite bajar y poner en el aire información "lista para la radio", así como transmitir información en línea.

El proyecto aspira a:

- aumentar la toma de conciencia sobre los temas relacionados con la mujer en la programación de la radio comunitaria;
- desarrollar la capacidad entre los grupos de mujeres de generar temas para los noticieros y la programación de la radio comunitaria;
- mejorar las habilidades de los grupos de mujeres en información y comunicación, para ayudarles a tratar con los medios de comunicación y preparar información lista para transmitir por la radio comunitaria.

WomensNet ha creado un centro de intercambio de información en Internet para facilitar la divulgación de noticias producidas localmente sobre las mujeres y la equidad de género en Sudáfrica. El Community Radio Exchange (Intercambio de Radio Comunitaria), un centro de distribución de archivos de texto y audio listos para ser transmitidos por las emisoras de radio comunitarias, se lanzó formalmente el 29 de marzo de 2000 (ver <http://radio.womensnet.org.za>).

aprendizaje consiste en brindar programas de formación para desarrollar la capacitación del alumno en lectura, nociones elementales de cálculo aritmético y en el uso de las herramientas de información y comunicación (véase www.col.org/models/literacy.htm).

"(Internet) me estimuló el apetito por mantenerme al tanto de lo que sucede en el mundo... sientes más confianza cuando puedes estar al tanto de lo que sucede en el mundo... en conocimientos, en cultura. ¿Por qué deberíamos quedar excluidas?"

— Salwa Al-Qunaiber,

Operadora de ordenador de la Oficina del Censo (Sami 1999)



Carol Barton

La falta de conexiones telefónicas confiables limita el desarrollo de los telecentros, especialmente en las zonas rurales. Los teléfonos celulares pueden llegar a ser más útiles en el futuro a medida que sean capaces de transmitir correo electrónico y otras formas de información.

Inclusión en el mundo electrónico

En los países donde las normas culturales y tradiciones estrictas aíslan a las mujeres, Internet ha facilitado a algunas mujeres el acceso al conocimiento y la información. En Arabia Saudita, por ejemplo, un proveedor de servicios de Internet —AwalNet— ha creado un departamento especial para mujeres "navegadoras", que se añaden a los muchos servicios "sólo para damas" existentes en el país, tales como bancos, escuelas y zonas de compras. Aquí, las mujeres pueden utilizar Internet con el apoyo de una plantilla totalmente femenina de expertas en informática (Sami 1999).

Mejorar el acceso a Internet es más que lograr que unas pocas mujeres "se conecten". Se trata de asegurar que las mujeres que se conectan no lo hagan solamente para ellas mismas, sino también para transmitir información desde Internet a las mujeres que no pueden conectarse (véase Recuadro 6 sobre IWCC). Se trata también de asegurar un flujo de la información

Recuadro 8: Red de derechos humanos de la mujer

La Women's Human Rights Net (Red de Derechos Humanos de la Mujer) (whrNET) es una iniciativa de colaboración de ONG que vincula a organizaciones asociadas y a quienes abogan por los derechos humanos de la mujer en todo el mundo, a través de Internet. Este recurso dinámico está diseñado para ser una herramienta que integre la defensa de los derechos humanos de la mujer, el trabajo en red, la educación y la investigación. whrNET brinda información en tres idiomas principales —inglés, francés y español— y sirve como un espacio en línea para el intercambio de información, el desarrollo de estrategias de defensa y el suministro de recursos que aspiran a fortalecer la capacidad de actuación de las organizaciones y las activistas de los derechos humanos de la mujer.

whrNET surgió de una reunión en Harare, Zimbabwe, en 1997, donde más de 50 dirigentes de movimientos por los derechos humanos de la mujer de casi 20 países, se reunieron con el fin de desarrollar estrategias para reforzar las actuaciones de defensa, el trabajo en red y el fortalecimiento de la capacidad de trabajo dentro del movimiento. whrNET está auspiciada y apoyada por sus organizaciones asociadas y recibe también el apoyo de UNIFEM.

Fuente: www.whrNET.org.

en dos sentidos –no sólo del Norte al Sur– y en idiomas que sean comprendidos por otras culturas que no sean las dominantes.

Por lo tanto, mejorar el acceso a Internet es parte de un debate más amplio sobre el conocimiento global, que centra su atención en los obstáculos al desarrollo humano a los que se enfrentan de manera desproporcionada las mujeres –que van desde menores ingresos, educación y formación hasta roles de género y limitada actuación en la toma de decisiones– y que tienen repercusiones en su participación en la “sociedad del conocimiento.”

Campañas electrónicas

Internet ofrece nuevas oportunidades para responder a situaciones como crisis humanitarias y violaciones de los derechos humanos de las mujeres (véase Recuadro 8). Para organizaciones con presupuestos limitados y ningún acceso a los medios de comunicación nacionales, es un modo eficaz para comunicarse con una audiencia mundial, permitiéndoles difundir rápidamente la información y evitar la censura del gobierno. Es especialmente útil para transmitir a través de redes electrónicas información que requiere acción urgente. Las campañas electrónicas ilustran la manera en que las mujeres están transformando una herramienta

electrónicas para informar globalmente al mundo sobre lo que les estaba sucediendo durante la guerra civil que siguió al desmembramiento de Yugoslavia en 1990 y obtener apoyo para su campaña no violenta. De igual manera en Kosovo, en 1998, las mujeres pudieron contar al mundo las atrocidades que estaban sucediendo, conseguir apoyo y aprender estrategias de otros grupos de mujeres, con el fin de ayudar a muchas mujeres que estaban siendo traumatizadas por haber sufrido violaciones carnales y otras infracciones a sus derechos humanos.

UNIFEM ha apoyado de manera activa el uso de TIC en la realización de campañas contra la violencia a las mujeres. Un foro electrónico de debate destinado a compartir puntos de vista y estrategias (<end-violence> (*fin a la violencia*), reunió en 1998 y 1999 a más de 2000 participantes. Una videoconferencia global, el Día Internacional de la Mujer en 1999, convocó a las mujeres involucradas en la elaboración de políticas en la Asamblea General de la ONU, así como a organizaciones de mujeres, gobiernos, organismos de desarrollo y público en todo el mundo.

La comunicación a través de Internet ha jugado un papel importante en la movilización y enfoque de la crítica contra las reglas que regulan la economía global, así como en el enfoque de la crítica contra dichas reglas, como en el caso del propuesto Acuerdo Multilateral sobre Inversión (MAI), que se retiró en parte debido a las campañas de ONG por Internet. El correo electrónico también reunió a muchos de los que participaron en las protestas contra la asamblea de la Organización Mundial del Comercio (OMC) en Seattle, en noviembre de 1999, debido a la naturaleza antidemocrática de las deliberaciones de esta organización. Grupos de mujeres de todo el mundo participaron activamente tanto en la campaña contra el MAI como en la movilización de las ONG durante la asamblea de la OMC.

Comercio electrónico

De acuerdo con la Organización Mundial del Comercio, el comercio electrónico “puede abarcar tanto productos tangibles que se compran y pagan por Internet, como productos digitales” (www.wto.org/wto/ecom/ecom.htm). Internet ofrece a las mujeres empresarias el acceso a un mercado más amplio de manera más rápida y a un costo menor que los de los puntos de venta tradicionales en el mercado. En algunos casos, las mujeres pueden también encargar productos por este medio. Las iniciativas llevadas a cabo para la capacitación en comercio electrónico permiten, a las mujeres que venden sus productos o servicios, desarrollar relaciones societarias y mercantiles con interesados en muchas partes del mundo. Las sesiones realizadas en línea abierta les permiten comprender las oportunidades que ofrece el mercado, explorar maneras de combinar recursos locales productivos para satisfacer la demanda a gran escala con control de calidad, e incluso diseñar sus propias páginas Web.

Algunas iniciativas están haciendo posible que los pequeños y medianos empresarios y productores del Sur trabajen dentro del marco del comercio

“Cuando se desencadenó la guerra en Yugoslavia-Kosovo, nosotras desarrollamos una lista de direcciones donde todos los correos electrónicos recibidos referidos a las mujeres de Kosovo y Belgrado se enviaban a grupos de noticias y a nuestros socios internacionales (alrededor de 300). Nuestra lista de direcciones reforzó la comunicación entre mujeres en la región y las activistas y fundadoras internacionales”.

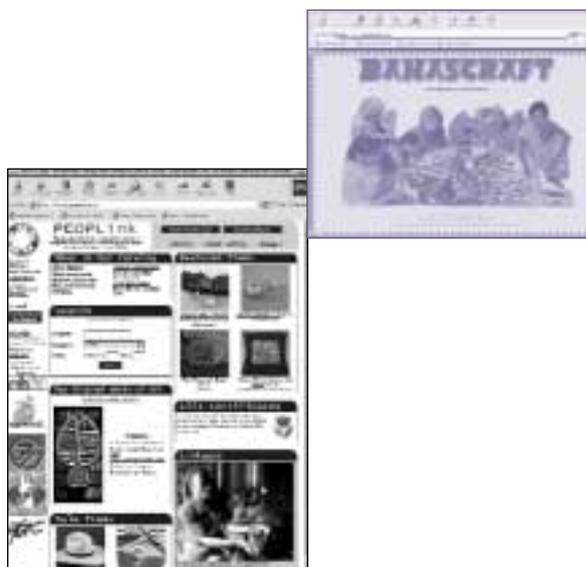
— Kristina Mihalec, Croacia, comunicación por correo electrónico personal



UN DPI/Ron Do Silva

técnica como es Internet en una herramienta política para abogar por sus derechos en diferentes regiones, y desde sus distintas perspectivas culturales.

Un ejemplo es la campaña de las Mujeres de Negro en Serbia, donde las mujeres utilizaron redes



“Tenemos muchos proyectos de mujeres en esta zona, pero muchas aldeas remotas no pueden recibir información sobre cuándo hay una exposición donde puedan traer sus artesanías”.

— Elizabeth Amuro, funcionaria de desarrollo comunitario, Uganda (Opaku-Mensah 1999)

electrónico a pesar de las dificultades inherentes a las transacciones seguras en línea (que hace necesario el uso de tarjetas de crédito) y otras limitaciones logísticas. Los productores pueden usar Internet para establecer el contacto inicial con compradores potenciales y para exhibir y anunciar productos. Luego, a través de las Cámaras de Comercio o asociaciones empresariales y ONG locales, pueden ser contactados para la colocación de pedidos. En la India, por ejemplo, el programa de apoyo a las artesanas de la *Self Employed Women's Association* (Asociación de Mujeres Autoempleadas) (SEWA), trabaja con 6000 artesanas del distrito de Banaskantha al norte de Gujrat. Más de 3000 artesanas venden sus productos a través de su página Web, Banascraft, que muestra imágenes digitales de sus productos (véase www.banascraft.org/banascraft/sewa.htm).

PEOPLink, una organización de comercio justo, apoya a los artesanos locales mediante cámaras digitales conectadas a Internet y colabora así con las mujeres rurales en la comercialización de sus productos. Tales iniciativas ayudan a las mujeres a recibir más retribución por sus productos, eliminando al intermediario que normalmente percibe la mayoría de los beneficios de las ventas. El Zoco Virtual brinda oportunidades de empleo para mujeres en el sector informal, evitando el riesgo de ser privadas de los beneficios de la tecnología informática debido a la falta de acceso y de

Recuadro 9: Iniciativas de comercio electrónico

PEOPLink capacita a las organizaciones locales de comercio justo para comercializar sus productos a través de Internet. Basados en una operación anterior de venta por correo llamada *Pueblo to the People* (Pueblo hacia la Gente), que comercializaba productos de artesanos en América Latina, incluye la novedosa idea comercializadora de presentar las vidas de los artesanos que crearon los productos, junto con los productos mismos. Típicamente PEOPLink comprará artículos para la venta a granel, de modo que puedan despacharse rápidamente a los clientes. Los productos se compran por adelantado, permitiendo al productor comprar la materia prima y los suministros para crear más artículos. La página web también permite que los mayoristas compren en línea.

PEOPLink desarrolla relaciones de colaboración comercial a través de ONG locales que tienen conexiones con grupos de base tales como cooperativas artesanales, grupos de viudas, asociaciones de refugiados y ligas de campesinos. Cada ONG presta servicios a varios de estos grupos de base, tomando fotos de los artesanos mientras trabajan y de los productos a la venta. También pueden responder preguntas acerca de los productos por correo electrónico.

PEOPLink apoya a las ONG que colaboran comercialmente, con capacitación –tanto en persona como en línea– y con el suministro de cámaras digitales. Capacita a sus socios en la captura de imágenes y su edición en el ordenador en un formato apropiado para Internet. Los socios comerciales, a su vez, brindan entrenamiento a los artesanos y ayudan a desarrollar material educativo sobre sus vidas y su trabajo. Los socios comerciales también ayudarán a los grupos a crear sus propias páginas web, que son alojadas por PEOPLink. El proyecto tiene planes de expandirse y conectarse con Oxfam America y el festival de Folklife del Instituto Smithsonian, así como comercializar artesanías en almacenes al interior de museos y otros minoristas.

El Zoco Virtual (o mercado virtual) es una iniciativa del *World Bank Institute* (Instituto del Banco Mundial) (WBI), que conecta a los artesanos con organizaciones de desarrollo local para colaborar en la comercialización de sus productos. EL WBI brinda formación en gestión empresarial y asesoría técnica a las ONG para permitirles crear páginas web, así como una cadena comercial que incluya poner precio a los productos, tomar pedidos, entregar en todo el mundo y manejar todos los aspectos económicos correspondientes. Las ONG, a su vez, dan formación en gestión de microempresas a los artesanos participantes. A los diseñadores locales se les alienta a relacionarse con los productores para proteger las artesanías tradicionales, al mismo tiempo que se les ofrece un punto de venta comercial contemporáneo.

El Zoco Virtual está creando un mercado de Internet para el arte y las artesanías producidas en el Sur y dirigidas a los consumidores de todo el mundo. Hasta ahora participan en el Zoco Virtual artesanos de Marruecos, Túnez y Líbano. Entre un 75 y un 80 por ciento de los artesanos socios son mujeres. Con el Zoco Virtual se prevé que los artesanos tendrán mejor acceso a los mercados y la información internacionales, aumentarán sus ingresos y ayudarán a preservar su herencia cultural.

Fuentes: Barton Crockett, “*Web crusade for global aid: PEOPLink pursues Net profits for the poor*”, www.PEOPLink.org/gen/press/98/09/29/commerce-net; Gail L. Grant, “PEOPLink.org/gen/press/99/06/23/commerce-net”; Asedien Ouerghi, 1999; www.elsouk.com/english/mainbazaar.htm.

información. El concepto del Zoco Virtual va más allá del mercado; es una herramienta de desarrollo destinada a potenciar a las artesanas y a las ONG locales mediante la capacitación y el acceso a la información y al conocimiento (véase Recuadro 9).

Consulta electrónica

Las nuevas tecnologías han posibilitado la incorporación de un espectro más amplio de voces en la toma de decisiones. En preparación para la revisión del progreso observado en la implementación de la Plataforma de Acción que hizo la Asamblea General en junio de 2000, WomenWatch, el portal de Internet de la ONU para información global sobre los temas que interesan a las mujeres, su progreso e igualdad, tomó las medidas necesarias para garantizar una amplia participación y el aporte de mujeres en todo el mundo. WomenWatch, iniciativa conjunta de la División para el Adelanto de la Mujer de la ONU, UNIFEM, y el Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de la ONU para la Promoción de la Mujer (INSTRAW) celebraron una serie de Grupos de Trabajo por correo electrónico –el Foro Global Beijing+5– de septiembre a diciembre de 1999.

Cada Grupo de Trabajo abordó un área de interés fundamental de la Plataforma de Acción y debatió sobre:

- políticas, legislación, estrategias y colaboraciones que han tenido éxito en la promoción de la igualdad de las mujeres;
- estudios de caso, las mejores prácticas y otros ejemplos de actividades gubernamentales, empresariales y de la sociedad civil, que han tenido éxito;
- los obstáculos que perduran y la forma en que pueden superarse.

Los participantes pertenecían tanto al Norte como al Sur y entre ellos había representantes de gobiernos, académicos, representantes del sector privado y muchos otros que compartieron sus experiencias e ideas con el objeto de alcanzar la igualdad de las mujeres. Los aportes de todos los Grupos de Trabajo sirvieron para contribuir a la asamblea de marzo del 2000 de la Comisión de la Condición Social y Jurídica de la Mujer (CSW) mediante una “Ponencia de la Sala de Reuniones”.

Política y marco regulador para las TIC

Aunque cada vez más mujeres están logrando acceder a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, el rápido desarrollo y divulgación de estas tecnologías, en idiomas y formatos hechos para satisfacer las necesidades de comunicación de sus creadores, significa que mucha gente, especialmente las mujeres pobres de los países en vías de desarrollo, corren cada vez más el riesgo de quedarse rezagadas –tanto en la producción e intercambio de conocimiento e información como en muchos aspectos de la vida diaria, desde las compras hasta el pago de los recibos familiares. Esto se debe, en parte, a la concentración de la propiedad. El Informe sobre Desarrollo Humano de 1999 dice que en 1998 las diez empresas más importantes controlaban el

60 por ciento de los ingresos totales en la industria informática y el 86 por ciento del total en telecomunicaciones. Como resultado:

...la tecnología, la economía y la cultura de Internet se sienten terriblemente norteamericanas. Las empresas que se han beneficiado económicamente de Internet, desde los recién llegados como Amazon.com y Yahoo a los proveedores consolidados de tecnología como IBM, Sun Microsystems, Cisco y Microsoft, son norteamericanos. De acuerdo con una estimación, las empresas de los Estados Unidos recaudaron el 85 por ciento de los ingresos del negocio de Internet y representan el 95 por ciento del valor en acciones de las empresas de Internet (New York Times, 9 de enero de 2000).

Las implicaciones son de gran alcance, dando lugar a debates sobre la capacidad de las mujeres para participar en la creación y producción de conocimiento así como al acceso y consumo de este conocimiento. Éste fue uno de los temas puestos de relieve en una conferencia en marzo del 2000 por la *Global Knowledge Partnership* (Colaboración Mundial del Conocimiento), coalición global de organismos de desarrollo, ONG, gobiernos y empresas, que centra su atención en el conocimiento para el desarrollo. UNIFEM, junto con organizaciones de mujeres de todas las regiones, colaboró a la hora de garantizar la incorporación de una perspectiva de género en todas las áreas, centrándose especialmente en el apoyo a las mujeres empresarias, la participación de las mujeres en el sector de la TIC y las mujeres como quienes tomen las decisiones en el sector regulador. Otros temas sobre regulación incluyeron la protección de los derechos de propiedad intelectual en el contexto del conocimiento autóctono y tradicional y la protección de los ciberespacios públicos en un sector que cada vez se privatiza más.



Giney Villar/Women in Action #2

Un foro donde los temas de regulación podrían abordarse desde una perspectiva de género es la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) en Ginebra, una institución en la que los gobiernos y el sector privado coordinan las redes y servicios de telecomunicaciones mundiales. En 1998, la Conferencia de Desarrollo Mundial de la

Telecomunicación creó un Grupo de Trabajo sobre Temas de Género en el Sector del Desarrollo con la intención de verificar que los beneficios estén a disposición de todas las mujeres y hombres de los países en desarrollo, sobre una base justa y equitativa. El Sector de Desarrollo de la UIT también acordó actuar como motor para el desarrollo de una red activa entre varios tipos de organizaciones de mujeres que participan en los campos de la información y la telecomunicación.

Los desequilibrios de género en la producción y el uso de las tecnologías

Muchos de los temas de género en relación con las TIC son similares a los que surgen con otras formas de tecnología: un fundamental desequilibrio de género entre el punto de vista y el conocimiento de aquellos que crean la ciencia, diseñan y controlan la tecnología y quienes las utilizan y sienten su impacto. La tecnología de la anticoncepción es un buen ejemplo. Los científicos que desarrollan técnicas anticonceptivas son, de manera desproporcionada, hombres que no tienen en cuenta el punto de vista de los usuarios de estas técnicas, que son principalmente mujeres. Como Carmen Barroso y Sonia Corrêa (1995) lo muestran en el caso de la investigación sobre el anticonceptivo Norplant, surgen temas de género en tres puntos críticos: la cuestión del consentimiento basado en la información durante los ensayos clínicos, la evaluación de la eficacia y seguridad del anticonceptivo y la comprensión de los motivos por los que las usuarias a menudo no utilizan la tecnología de la manera prevista por los científicos que la desarrollaron.

El consentimiento basado en la información se ve dificultado por las enormes diferencias en el conocimiento inicial y los estereotipos que estigmatizan a las mujeres pobres como incapaces de entender temas complejos. La evaluación de la eficacia y el riesgo está influida por una falta de preocupación científica por los efectos no fácilmente observables o mensurables: depresión, pérdida de la libido, alteración de la vida sexual, irregularidades en la menstruación, aumento de peso e infertilidad permanente. Así, el llamado "fracaso de la usuaria" es interpretado de manera errónea porque no se toma en cuenta el punto de vista de la mujer que utiliza esta tecnología. Como resultado, la investigación científica en anticoncepción se dirige hacia tecnologías que reducen sustancialmente la posibilidad de las mujeres de concebir, pero que no están bajo control de ellas, lo que conduce a un potencial atropello a los derechos humanos de las mujeres.

Se debe facilitar la comunicación entre los científicos y quienes abogan por la equidad de género, como se logró en el debate Norplant en Brasil en los 80, cuando se rompió lo que Barroso y Corrêa llaman "aislamiento científico":

Muchos otros protagonistas expresaron sus opiniones. Esta diversidad de opinión, así como el esfuerzo por hacer transparentes temas tradicionalmente oscuros y complejos, hicieron del episodio Norplant un momento de comunicación democrática...

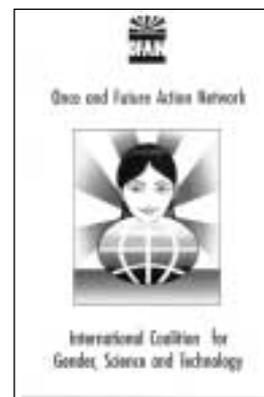
Los ciudadanos podrán caer en cuenta del alcance de los temas involucrados en la investigación científica solamente cuando tengan acceso a la información básica y a través de una comunicación abierta (1995:304).

Integración de la perspectiva del género en la ciencia y la tecnología

La meta no radica solamente en alentar a más mujeres a realizar investigación científica y diseñar nuevas tecnologías, sino también en hacer que la ciencia y la tecnología se centren más en las personas. Con anterioridad a la Conferencia de Beijing, UNIFEM apoyó la formación de una red internacional de ONG relacionadas con temas de género, ciencia y tecnología, conocida como la *Once and Future Network* (Red de Una Vez y el Futuro) (OFAN), que propugna por políticas que permitan a las mujeres jugar un papel más activo en la reorientación de la dirección de la investigación y en la formulación de las políticas de la ciencia. La red pudo informar e influir en el trabajo de la Conferencia de la ONU sobre Ciencia y Tecnología para el Desarrollo (UNCSTD), que a su vez formuló temas de género al tratar con ministerios relacionados con la ciencia y la tecnología. Desde la Conferencia de Beijing, UNIFEM ha brindado oportunidades tanto a OFAN como al Consejo Asesor de Género de la UNCSTD para trabajar en la implementación de una agenda común, más recientemente en la Conferencia Mundial sobre la Ciencia de la UNESCO 1999 en Budapest, donde muchas de las delegaciones nacionales se refirieron a los temas de género.

En términos de información y comunicación, UNIFEM está trabajando, en colaboración con ONG, en proyectos para mejorar el acceso y dominio de las mujeres a estas nuevas tecnologías, que van desde compartir electrónicamente la información a iniciativas para la política de TIC y comercio electrónico. Las actividades incluyen:

- *Política:* haciendo del género parte explícita de la agenda de los organismos y eventos que formulan la política de TIC y asegurando una mayor atención por parte del sistema de la ONU hacia el progreso logrado en el área de las mujeres y las TIC;
- *Aprendizaje:* consolidación del conocimiento sobre temas conceptuales clave e iniciativas exitosas de proyectos relacionados con la equidad de género y las TIC, así como apoyo para que el conocimiento se comparta sistemática y continuamente y se incorpore el conocimiento relacionado con el género;
- *Proyectos:* iniciativas piloto que vuelvan a aplicarse —no solamente proyectos enfocados hacia la mujer, sino también formas de integración de la conciencia y el análisis de género en los proyectos primordiales;
- *Recursos:* identificación de personas y organizaciones a quienes recurrir para ayudar a desarrollar una serie de objetivos con responsabilidad de género en el área del conocimiento para el desarrollo.



Transformar la formulación de la política económica

Muchos economistas consideran que su investigación es científica, del mismo modo que lo hacen los científicos que trabajan en física, y afirman que la asesoría política que realizan tiene una base científica. Hay cuestiones similares sobre la incorporación de la perspectiva del género al análisis económico y a las tecnologías de gobernabilidad económica basadas en él. No solamente es necesario que participen más mujeres en los debates sobre análisis y política económica, sino que los términos del debate también necesitan cambiar.

En este comienzo del nuevo milenio está teniendo lugar un fuerte debate sobre la clase de política económica que se necesita para que los pobres se beneficien de la globalización, así como sobre la clase de reglamentaciones globales que se necesitan para regular los mercados y guiar las actuaciones de las instituciones económicas internacionales. El Informe sobre Desarrollo Humano de 1999 hizo algunas sugerencias acerca de la forma de colocar la globalización bajo el control social y llegó a las siguientes conclusiones:

Hay muchos debates en curso, pero gran parte de ellos están orientados en forma demasiado estrecha, son demasiado desequilibrados geográficamente y están impulsados excesivamente por intereses económicos y financieros. Es necesario que la gente de todas partes del mundo se una al debate y deje en claro sus intereses y preocupaciones (PNUD 1999).

Las mujeres han estado contribuyendo a este debate y orientándose hacia la formulación de objetivos económicos dirigidos por mujeres, que ponen la justicia social y la atención a la gente por delante de la obtención de ganancias. El desafío consiste en verificar que éstas se reflejen en las políticas económicas tanto nacionales como internacionales.



Crítica a las políticas de ajuste estructural y estabilización

Desde finales de los 80, las mujeres investigadoras han contribuido a la crítica de las políticas de ajuste estructural y estabilización que son condición para el acceso a los préstamos del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Mundial. Un enfoque inicial de los impactos negativos sobre las mujeres pobres fue seguido por una crítica, algo más matizada, que enfatizaba tanto el impacto de estas políticas sobre las relaciones de género como el impacto de las relaciones de género sobre los resultados de estas políticas (Benería 1995). Los Grupos como "Banco Mundial en la Mira de las Mujeres" han analizado en detalle las implicaciones de género de los programas de reforma sectoriales del banco en áreas como la salud y la educación.

Como resultado de la presión pública ejercida por las ONG y defensores en su interior, el Banco

Mundial, en los últimos años, ha reevaluado su posición sobre el género y la reforma económica. El Banco también ha creado un *External Gender Consultative Group* (Grupo Asesor Externo de Género) (EGCG) compuesto por catorce mujeres de todo el mundo con experiencia en los niveles operativos, político y de investigación, para asesorar sobre cuestiones de género. El grupo asesor incluye expertas en una amplia gama de temas relacionados con el desarrollo y proviene de un amplio espectro de la sociedad, incluyendo ONG, organizaciones de mujeres e instituciones de investigación y académicas de Asia, África, América Latina, el Medio Oriente, Europa, Asia Central y otros países de la OCDE. Más específicamente, los objetivos del EGCG son:

- proporcionar un mecanismo para la difusión de información y discusión de los avances logrados en la implementación de las políticas de género del Banco y en respuesta a la Plataforma de Acción de Beijing;
- proporcionar un foro donde debatir las inquietudes de los distintos sectores de la sociedad civil sobre los enfoques de género del Banco;
- proporcionar al Banco información sobre las reacciones a las enseñanzas de otras ONG y demás organizaciones sobre enfoques prometedoros en la cuestión del género;
- promover y reforzar la cooperación entre el Banco y las ONG sobre cuestiones de género a niveles regionales y nacionales.

El Grupo Asesor Externo de Género celebró su primera asamblea en abril de 1996 con el presidente del Banco, James Wolfensohn, los vicepresidentes regionales, los economistas jefes, los coordinadores de género y personal de diversos sectores del Banco. En ésta y otras asambleas posteriores, se le preguntó al personal acerca de sus políticas y de la integración del género en el marco de la toma de decisiones de la organización.

Las evaluaciones de la efectividad del grupo asesor varían. El grupo mismo expresa al mismo tiempo optimismo sobre la voluntad del Banco para tratar cuestiones de género y reservas sobre la falta de progreso operativo, especialmente al nivel nacional. Una evaluación independiente de la eficacia del grupo, realizada por Banco Mundial en la Mira de las Mujeres argumenta que, hasta la fecha, el EGCG no ha influido de manera significativa sobre el marco conceptual del Banco en el área de la macroeconomía. Se espera con impaciencia las próximas publicaciones del Banco Mundial, incluyendo el Informe de Investigación de las Políticas sobre Género y Desarrollo, el Informe sobre el Desarrollo Mundial 2000 y un informe sobre las Mujeres y los Préstamos de Ajuste del Banco Mundial, para ver si hay indicios de un nuevo pensamiento. El FMI acostumbra hacer políticas de puertas cerradas, sin consultar siquiera con sus colegas del Banco Mundial sobre muchas decisiones fundamentales, y no ha participado en ningún programa consultivo similar.

“Oficialmente, por supuesto, el FMI no ‘imponer’. Negocia las condiciones con que brinda ayuda. Pero todo el poder en las negociaciones está en un solo lado –el del FMI- y el Fondo rara vez permite tiempo suficiente para que se consolide un consenso amplio o se realicen consultas de amplio espectro, ya sea con los parlamentos o con la sociedad civil”.

— Joseph Stiglitz, ex economista jefe, Banco Mundial, 4 de abril de 2000.

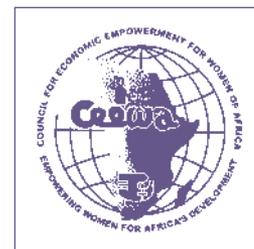
Hacia un enfoque diferente a la política económica nacional

Las mujeres de distintas partes del mundo han tomado iniciativas para promover enfoques distintos, más sensibles al género, de la política económica, entre ellas: mejorar el conocimiento sobre la economía de los grupos de mujeres activistas; obtener una mayor participación de las mujeres en los procesos de la política económica; abogar por un enfoque sensible al género en el diseño de los programas de reactivación económica; capacitación de los estamentos que formulan la política para que contemplen las cuestiones económicas desde una perspectiva de género; emprender la investigación de los impactos de género de la política macroeconómica a nivel local; encontrar maneras para “conferirle género” al análisis macroeconómico; y presionar para que se realicen cambios en la gobernabilidad económica global, especialmente cambios en la OMC.

La serie de folletos producidos por la red *Women in Development Europe* (Mujeres en el Desarrollo, Europa) (WIDE) es una iniciativa destinada a mejo-

rar el conocimiento de la economía en los grupos de mujeres activistas. Están escritos por mujeres economistas, que utilizan enfoques imaginativos para comunicarse con mujeres que no tienen ninguna formación en este campo. Hilkka Pietilä analiza la producción a través de una serie de diagramas, comenzando con el tema de *Cómo Se Corta el Pastel*. Basándose en “*Mujercitas*”, la clásica novela norteamericana, Nicky Pouw contrasta el enfoque de la economía doméstica desde el punto de vista masculino con el funcionamiento de la economía familiar desde el punto de vista femenino. Irene van Staveren cuenta la historia de la interacción entre la economía de las mercancías y la economía de la atención a los semejantes, utilizando diagramas y ejemplos de la historia de Robinson Crusoe, muy empleada por los economistas, que naufragó y se quedó solo en una pequeña isla y vivió necesariamente una economía de un solo hombre. Lois Woestman brinda una visión ágil de los mercados y su lugar en la sociedad, describiéndolos desde la perspectiva de un extraterrestre que visita la tierra (véase Recuadro 10). Cada folleto tiene un glosario de términos técnicos o un apéndice técnico y sugerencias para utilizarlos en los grupos de debate.

El objetivo del *Council of Economic Empowerment for Women of Africa - Uganda Chapter* (Consejo de Potenciación Económica de las Mujeres de África –Sección de Uganda) (CEEWA-Uganda) y del *Center for Policy Alternatives* (Centro para Alternativas Políticas) en Washington, D.C. es conseguir la participación de las mujeres en los procesos de política económica. CEEWA-Uganda dirige un programa sobre Mujeres y Toma de Decisiones Económicas con debates políticos relativos a las mujeres y las finanzas y a las mujeres y la agricultura, en los que participan economistas, planificadores, concejales de distrito y



Recuadro 10: Mercados en la Tierra versus mercados en Venus

Los economistas a menudo relatan parábolas para ofrecer una comprensión intuitiva de los procesos económicos. También a menudo comparan lo que realmente sucedería con alternativas hipotéticas. Siguiendo con esta tradición, Lois Woestman habla del modo en que funcionan los mercados, comparando los que están en la tierra con el modo en que ella se imagina que podrían funcionar los mercados en el planeta Venus, más sensible al género.

Tierra

Los mercados verdaderos son, en cierta medida, eficaces para alentar la innovación y equiparar el suministro de las mercancías con las demandas por las mismas. Sin embargo.. la definición común de eficacia... no toma en cuenta el hecho de que la producción por dinero utiliza cosas que no se calculan en sus costos. Al igual que los recursos naturales, éstas incluyen el trabajo no remunerado que ayuda a contar con trabajadores sanos, productivos y remunerados, y que absorbe los impactos a la sociedad que son inherentes al diseño y funcionamiento de los mercados que funcionan sobre la tierra.

Fuente: Woestman 1998: 22-23.

Venus

Nosotros también utilizamos los mercados para nuestros procesos de aprovisionamiento, porque compartimos con los terrícolas la convicción de que son una de las muchas maneras de alentar la innovación. Sin embargo, nos reservamos el uso de los mercados para procesos de aprovisionamiento que no son indispensables.

La prestación de servicios sanitarios, de educación y de un ingreso digno mínimo se brindan a cada venusiano... Más que considerarlo algo monótono, valoramos mucho el tiempo que empleamos en cuidar de nuestros niños y nuestros ancianos, y los adultos compartimos este tiempo de igual manera.

Recuadro 11: Replantearse la política sectorial para tomar en cuenta a las mujeres

Nalini Burn, una economista de Mauricio, ha utilizado este ejercicio en talleres en varias partes de África. Ella divide a los participantes en un número de grupos mixtos, —hombres y mujeres—, de organizaciones internacionales, el gobierno y ONG, y les pide que tomen nota de la siguiente afirmación y contesten las preguntas a continuación:

“Las mujeres transportan más en sus cabezas y espaldas que todo el sistema de transporte interior en este país”.

1. ¿Cómo verificaría Ud. esta afirmación? Detállelo.
2. ¿Cuál es su respuesta? Explique los motivos para la misma.
3. ¿Cuáles son los factores que explican esta situación?
4. ¿Cuáles son los efectos y el impacto?

Burn informa que el ejercicio les abre los ojos. Las estadísticas ordinarias para el sector del transporte no mencionan en absoluto el tiempo y la energía de las mujeres como un medio de transporte. Pero todos los días, los participantes ven a mujeres llevando cargas en sus cabezas y cargando niños en sus espaldas. Una vez que se reconoce y se examina esta contradicción, comienza a crearse un modo totalmente nuevo de analizar la política de transporte y de identificar los indicadores que se necesitan para diseñar, controlar y evaluar esta política. Burn sugiere que un indicador importante del progreso de las mujeres sería graficar el movimiento realizado hacia el objetivo de que las mujeres ya no sean utilizadas como un medio de transporte y en su lugar puedan utilizar su tiempo y su energía para aprender, para otras formas de trabajo creativo, para actividades lúdicas, para descansar y soñar.

Fuente: Comunicación personal de Nalini Burn.

parlamentarios. El Centro para Alternativas Políticas hace campaña por una agenda económica dirigida por mujeres, centrándose en la autosuficiencia económica para las mujeres y los hombres, iguales oportunidades empresariales, atención sanitaria asequible para todos y mejores maneras de apoyar a la gente para combinar las responsabilidades familiares y laborales. Busca preparar una agenda económica enfocada desde abajo hacia arriba para fomentar una nueva economía que salve las diferencias de clase y de raza. En una encuesta de opinión nacional destinada a conocer las preocupaciones de las mujeres en materia de política económica, el *Women's Voices Project* (Proyecto de Voces de las Mujeres) del Centro (1966) encontró que:

- el tiempo también es un tema importante para las mujeres: el 60% de las mujeres con hijos menores de 19 años se preocupan por “tener suficiente tiempo para hacer todo lo que necesitas hacer y aún para pasar tiempo con tu familia”; el 61% de todas las mujeres menores de 45 años se preocupan acerca de esto;
- las mujeres, más que los hombres, creen que el gobierno puede ayudar a solucionar los problemas; están decididamente a favor de incentivos fiscales para lograr muchos de sus objetivos, incluso si eso supone impuestos más elevados.

Recuadro 12: Varios proyectos de investigación de GERA

- Impacto de la devaluación de la moneda en los hombres y mujeres en un área semiurbana en Burkina Faso

La devaluación de la moneda de Burkina Faso ha afectado de manera distinta a los diversos sectores de la población, dependiendo de dónde viven y de su género. Examinando los efectos habidos sobre la división del trabajo en género dentro del hogar y en las relaciones hombre-mujer, el proyecto desarrollará recomendaciones de política y un plan de acción para hacer más equitativo el control sobre los recursos productivos.

- Reformas en el sector financiero y estrategias de supervivencia de las mujeres en Camerún

Este proyecto investigará de qué modo el acceso a los servicios financieros se ha visto afectado por las recientes reformas en el sector financiero. A través de investigación participativa, el equipo del proyecto identificará los obstáculos financieros específicos a que se enfrentan las mujeres y luego diseñará e implementará programas de formación para promover instituciones financieras para las mujeres, que a su vez pueden sostenerse financieramente.

- Mejora del programa de créditos del Banco de Uganda

Las mujeres controlan el sector de las empresas pequeñas y las microempresas en Uganda y gestionan sus empresas dentro de la financiación limitada que ofrecen las instituciones de microfinanciación. Debido a que las mujeres se encuentran en una clara desventaja en las instituciones financieras formales, este estudio examinará las actuales políticas, procesos y programas de crédito del Banco de Uganda, desde una perspectiva de género.

- La liberalización económica y las mujeres en el sector informal de la Nigeria rural

Se llevará a cabo una investigación tanto cuantitativa como cualitativa para examinar el impacto de las políticas de liberalización económica sobre la producción, ingresos, ahorros e inversión de las microempresas propiedad de las mujeres rurales. El proyecto analizará de qué manera las mujeres han podido tener acceso a los recursos, la tecnología apropiada y otras necesidades; cómo el rendimiento de la empresa ha influido en los roles de las mujeres en las familias rurales; y qué impide que las mujeres respondan de manera adecuada a los cambiantes incentivos económicos.

Fuente: Boletín informativo GERALinks, varias ediciones.



GERA/Joanna Kerr

UNIFEM produjo un juego de material informativo llamado “*Women in a Global Economy*” (“Las Mujeres en una Economía Global”), destinado a los estamentos de formulación de políticas, propugnando un enfoque de la recuperación económica en el Sudeste y el Este Asiáticos centrado en la eliminación de las barreras a la participación de las mujeres como productoras en la economía de mercado, en lugar de alentar a las mujeres a volver a sus papeles tradicionales en el sector doméstico no remunerado de la economía. Argumenta que las políticas para crear nuevos empleos deberían ser sensibles a las distintas necesidades de hombres y mujeres. Quienes formulan las políticas deberían tener en cuenta que lo más probable es que la mayoría de los nuevos empleos en los proyectos de obras públicas sean tomados por hombres; y que si estos empleos requieren que los hombres emigren y vivan fuera del hogar, por lo tanto será menos probable que una proporción importante de sus ingresos esté a disposición de sus familias. Se debería prestar atención al sector informal, cuyos componentes aumentan con las crisis económicas, lo que ejerce una presión que redunde en la reducción de los salarios de las mujeres y en un empeoramiento de las condiciones de trabajo. El mensaje, en definitiva, dice que los programas de reactivación económica deberían diseñarse de modo que apoyen directamente los ingresos de las mujeres y no

supongan que el ingreso “goteará hacia abajo” desde los hombres hacia las mujeres y niños.

Quienes formulan las políticas a menudo son más receptivos a los mensajes acerca de la necesidad de rediseñar la política económica cuando tienen una mejor comprensión de la forma en que influye el género en la asignación de recursos, comprensión que se obtiene echando una nueva mirada a las viejas preguntas (véase Recuadro 11). La investigación sobre los impactos a nivel micro de la política económica, tal como la realizada por GERA, el programa *Gender and Economic Reform in Africa* (Género y Reforma Económica en África) lanzado en 1996 (véase Recuadro 12), ofrece una información más detallada acerca del impacto de género de la política. GERA surgió de una iniciativa del *North-South Institute* (Instituto Norte-Sur) de Ottawa, Canadá, pero desde 1999 su sede ha estado en la *Third World Network* (Red del Tercer Mundo), en Accra, Ghana. Su comité directivo está constituido por mujeres de todas partes de África.

Para influir en la política económica es necesario también hablar el idioma de los economistas, pero dándole nuevas inflexiones. Este fue uno de los objetivos del proyecto sobre *Linkages Between Paid and Unpaid Work in Human Resource Policy* (Nexos Entre el Trabajo Remunerado y No Remunerado en la Política de Recursos Humanos) de la *Asia-Pacific Economic Cooperation* (Cooperación Económica Asia-Pacífico) (APEC), que exploró el modo en que la política económica podría ser más eficaz, reconociendo que la gente realiza trabajo tanto no remunerado como remunerado. El proyecto cubrió nueve economías: Australia, Canadá, Indonesia, Corea, Malasia, Filipinas, Taiwán, Tailandia y los Estados Unidos, y destacó los nexos entre el trabajo no remunerado y los ciclos económicos, que a menudo se pasan por alto (véase Recuadro 13). Se recomendó, como factor clave, la incorporación de todo tipo de trabajo, remunerado y no remunerado, formal e informal, como ampliación del programa para el desarrollo de los recursos humanos. Entre otras medidas que los gobiernos deben considerar figuran:

- reforma del sistema fiscal y las políticas de seguridad social para eliminar el concepto de una única persona como soporte económico en una familia de dos adultos;
- permiso por maternidad, por paternidad y para cuidado de los hijos, tanto para hombres como para mujeres;
- lugares de trabajo respetuosos con la familia y estructuras de apoyo social;
- servicios para cuidado de niños y ancianos que sean asequibles y de calidad;
- apoyo financiero a las empresas, en forma de reembolsos de impuestos, para alentarlas a brindar servicios sociales a sus empleados.

Recuadro 13: Nexos entre los ciclos económicos y el trabajo no remunerado en Canadá

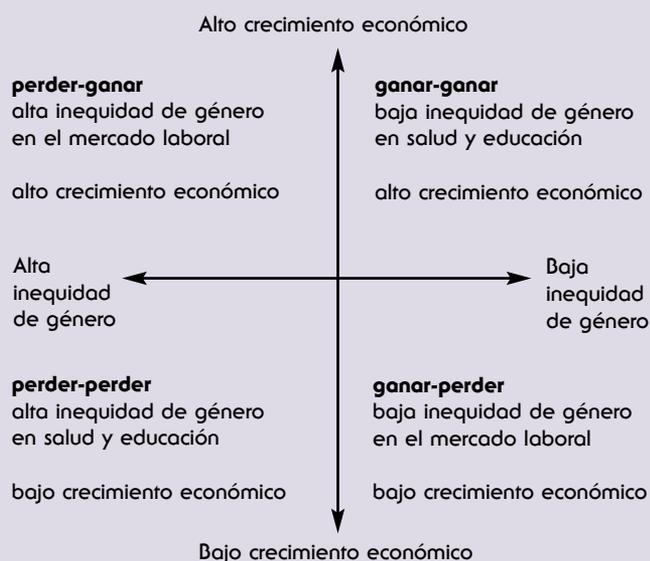
Las mercancías y los servicios de los sectores público y privado pueden sustituir al trabajo de cuidado no remunerado. Alternativamente, cuando los ingresos familiares o las prestaciones públicas disminuyen, el trabajo de cuidado no remunerado puede aumentar como compensación. En Canadá están en marcha varios proyectos que examinan esta aseveración, y que arrojarán más luz sobre el tema. Uno de ellos es el *Elliot Lake Tracking Study* (Estudio de rastreo de Elliot Lake) (ELTS) que examina el impacto de esta reducción sobre los trabajadores, las familias y las comunidades. Ha encontrado evidencia de que el trabajo no remunerado en el sector doméstico efectivamente aumenta para compensar el descenso en los ingresos.

Una alternativa a las prestaciones públicas es el sector de las ONG, especialmente el componente voluntario. Los gobiernos en Canadá han pedido, de manera continuada, al sector de las ONG que llenen los vacíos dejados por los recortes en las prestaciones públicas. Sin embargo, un informe de GPI Atlantic (1999) muestra que el número de horas de trabajo voluntario per cápita descendió en un 4,7 por ciento entre 1987 y 1997 —una pérdida de 110,2 millones de horas. Parece que esto está relacionado con la reestructuración económica. Debido al descenso en los ingresos reales, muchas personas se ven obligadas a dedicar más tiempo al trabajo remunerado. En especial, los graduados universitarios, quienes en el pasado contribuían desproporcionadamente al trabajo voluntario, son los más afectados por la falta de tiempo.

Fuente: Bakker 1999.

Política económica nacional y gobernabilidad económica global

La globalización ha transformado el entorno de la política económica nacional. Ya sea por motivos políticos internos o para cumplir con las condiciones de

Gráfico 6.1: Inequidad de género y crecimiento económico

los préstamos del Banco Mundial y el FMI, los gobiernos han abierto sus mercados de mercancías y servicios al capital de la economía internacional. Como resultado, ahora tienen que prestar más atención a los sentimientos de los corredores en mercados financieros internacionales que a los de sus propios ciudadanos. Lamentablemente, los horizontes de tiempo de los participantes en los mercados financieros internacionales se miden en horas e incluso minutos, en lugar de las décadas de una vida humana. Por otra parte, los flujos de dinero son rápidamente reversibles, mientras que el flujo de una vida humana no lo es. El resultado de la liberalización de los mercados de capital internacional ha sido un aumento en la imprevisibilidad y en la inestabilidad económica, así como nuevas restricciones de la medida en que la política macroeconómica puede utilizarse para fomentar la justicia social (ONU 1999b).

Inequidad de género, crecimiento económico, liberalización del mercado

Algunas de las implicaciones de la equidad de género han sido estudiadas por el *International Working Group on Engendering Macroeconomics and*

International Economics (Grupo de Trabajo Internacional sobre la Incorporación del Género a la Macroeconomía y la Economía Internacional), integrado por economistas de varios países del Norte y del Sur: hombres y mujeres que han realizado una investigación empírica y teórica, publicada en una edición especial de la revista *World Development* (Desarrollo Mundial) editado por Grown et al. (2000).

Analizando la relación entre inequidad de género, crecimiento de la economía y liberalización del comercio y de la inversión, los autores hacen notar que hay cuatro casos posibles (véase Gráfico 6.1, p. 148): ganar-ganar (baja inequidad de género, alto crecimiento económico); ganar-perder (baja inequidad de género, bajo crecimiento económico); perder-ganar (alta inequidad de género, alto desarrollo económico); y perder-perder (alta inequidad de género, bajo crecimiento económico). Los distintos resultados se relacionan con la estructura de la economía que se está considerando (por ej., industrializada; semi-industrializada; agrícola; grado de apertura a la economía mundial) y la dimensión de la inequidad de género que se está considerando (por ej., salud, educación, mercado laboral). La investigación del Banco Mundial ha revelado principalmente resultados ganar-ganar en los que la baja inequidad de género y el alto crecimiento económico marchan parejos (Dollar y Gatti 1999; Klasen 1999). Esta investigación mide la inequidad de género, fundamentalmente en términos de variables de educación y salud, y se ha utilizado para exponer los argumentos a favor de la reducción de la inequidad de género por motivos de eficacia.

La investigación realizada por los miembros del Grupo de Trabajo Internacional, utilizando distintas medidas de equidad de género, revela un cuadro distinto. Seguino (2000) se centra en la brecha de género en los ingresos y encuentra que para las economías abiertas semiindustrializadas (1975-1995), el crecimiento económico ha sido mayor cuando la brecha de género en ingresos era mayor (i.e., caso perder-ganar). Esto no significa que no deberían perseguirse los objetivos de equidad de género. Más bien, muestra que algunos tipos de crecimiento no disminuyen las brechas de género en el mercado

Tabla 6.2: Matriz analítica de interacciones entre el género y el Ministerio de Hacienda

Integración del género en los aspectos	→	Impacto diferencial sobre el bienestar de mujeres y hombres	Reproducción humana/ la "economía de cuidado"	Relaciones de poder en los aspectos de género
Roles del Ministerio de Hacienda	↓			
Gestión de la macroeconomía a corto plazo				
Reformas estructurales				
Reformas del sector financiero/ liberalización				

Fuente: Sen 2000.

laboral, aún cuando los ingresos absolutos de las mujeres puedan aumentar. Braunstein (2000) desarrolla un modelo teórico para mostrar la forma en que los resultados varían si la economía está sujeta a una movilidad baja o alta del capital y la medida en que las mujeres están sometidas a la autoridad patriarcal, con apoyo masculino para los costos de crianza de niños, o son autónomas, pero aún soportan por su cuenta gran parte de estos costos. En él se muestra que en las economías abiertas donde el capital es altamente móvil, las políticas que promueven con éxito una mayor autonomía para las mujeres, pueden conducir a un aumento en el ingreso nacional (ganar-ganar); pero aquéllas que aumentan el poder de negociación de las mujeres en el lugar de trabajo pueden tener un impacto negativo sobre la producción nacional (ganar-perder), si como respuesta el capital se traslada a otros sitios.

Las implicaciones políticas de este análisis tienen dos vertientes:

- primero, mientras que la globalización permite que algunos aspectos de la inequidad de género continúen abordándose a nivel nacional (por ej., salud, educación), hace más difícil enfrentar otros aspectos de la inequidad de género (por ej., la inequidad en el mercado laboral) a este nivel;
- segundo, se necesitan esfuerzos más concentrados en el ámbito internacional para desarrollar un marco armonizado para la equidad en el mercado laboral.

Integración de la perspectiva del género en el Ministerio de Hacienda

Se necesitan transformar los modos en que se analiza las economías nacionales y se lleva a cabo las políticas. Dos marcos para hacerlo se presentan en la edición especial de *World Development* (Desarrollo Mundial) (2000).

Gita Sen (2000) ofrece una estrategia para integrar la perspectiva del género en los ministerios de hacienda, basándose en un trabajo previo para el Secretariado del Commonwealth. Identifica una limitación fundamental en el modo en que funcionan los ministerios de hacienda: no tratan directamente con la gente sino con variables monetarizadas, tales como los ingresos y gastos nacionales globales y las disponibilidades monetarias totales. Sugiere tres posibles puntos de entrada, que son:

- gestión macroeconómica a corto plazo, que se centra en el déficit del presupuesto, el déficit de la balanza de pagos y la deuda;
- reformas estructurales tales como la liberalización económica y la privatización de empresas y servicios del sector público;
- liberalización financiera y sus conexiones con el microcrédito.

Sen propone una matriz (véase Tabla 6.2) que vincula estos tres aspectos con tres cuestiones de género: el impacto diferencial de las políticas sobre el bienestar de las mujeres y los hombres; las implica-



ciones para la reproducción humana de la “economía del cuidado”; y para las relaciones de poder de género (el grado relativo de voz en la política, el valor social/cultural y el acceso y control sobre los recursos económicos que poseen mujeres y hombres). Se prevé que la matriz sea utilizada en los ministerios de hacienda para lograr que los funcionarios entiendan la forma en que las políticas tributarias y monetarias y las medidas de privatización y liberalización afectan la equidad de género y la potenciación de las mujeres; y cómo, a su vez, las relaciones de género afectan las preocupaciones de los ministerios de hacienda sobre la eficacia económica y la estabilización.

Sen presenta algunas ideas acerca de posibles interacciones, basándose en la investigación existente sobre ajustes estructurales y equidad de género, incluyendo una edición de 1995 de *World Development* (Desarrollo Mundial) sobre *Gender Adjustment and Macroeconomics* (Ajuste de Género y Macroeconomía) (Çağatay et al., eds. 1995). Estas ideas son un punto de partida para los ministerios de hacienda que, con la ayuda de los expertos locales en género, podrían completar gradualmente con información de su propia economía en particular. La utilización de la matriz no se concibe como un ejercicio para una sola vez, sino como un esfuerzo continuado que puede enriquecerse a medida que se dispone de mayor información y que ofrecerá, además, un marco para mantener la atención de los funcionarios sobre las cuestiones de género. Necesitaría complementarse con un sistema de otorgamiento y supresión de incentivos (a través de sistemas de evaluación de rendimiento) de modo que los funcionarios de los ministerios de hacienda encuentren que les conviene tomarse en serio las cuestiones de género.

Al trabajar con tal matriz, los funcionarios del Ministerio de Hacienda podrían aprovechar algo del trabajo del Grupo de Trabajo Internacional sobre la Incorporación del Género a la Macroeconomía y a la Economía Internacional, tal como:

- modelos de equilibrio general que se puedan calcular incorporando variables de género;
- análisis de género de las crisis financieras del Este del Asia;
- modelos de negociación con perspectiva de género.

Incorporando las variables de género en los modelos de equilibrio general, por ejemplo, Arndt y

Tabla 6.3: El lado izquierdo del balance general: una matriz para una política económica

Actividades de distintos intereses sociales	Prerrequisitos macroeconómicos para la justicia social		
	Evitar el sesgo deflacionario	Evitar el sesgo de la transformación en mercancías	Evitar el sesgo de "ganador del sustento" masculino
Gobierno nacional, provincial, local			
Otros partidos políticos			
Organizaciones de la sociedad civil, por ej. <ul style="list-style-type: none"> • defensores de familias ricas • defensores de familias más pobres • defensores del adelanto de la mujer • defensores del medio ambiente • sindicatos 			
Sector privado Locales: asociaciones de negocios grandes, pequeños y micronegocios Globales: TNC instituciones financieras <ul style="list-style-type: none"> • minorista • mayorista 			
FMI, Banco Mundial y otras instituciones multilaterales y bilaterales			

Fuente: Elson y Çağatay 2000

Tarp (2000) estudian las implicaciones de una tecnología y estructuras de comercialización cambiantes sobre el sector agrícola de Mozambique, mientras que Fontana y Wood (2000) examinan los efectos, con perspectiva de género, de los cambios en la política comercial en Bangladesh. Los resultados se pueden introducir en la matriz de la Tabla 6.2, en las filas que identifican la interacción de las cuestiones de género con la gestión a corto plazo de la macroeconomía y con las reformas estructurales. Los modelos de negociación con perspectiva de género, tales como los suministrados para el África subsahariana por Warner y Campbell (2000) podrían incluirse en la fila de las relaciones de poder de género en la última columna de la matriz. Y los análisis basados en el género de los efectos de las crisis financieras del Este del Asia podrían utilizarse de varias maneras. Por ejemplo, Lim (2000) encuentra un impacto diferencial sobre el empleo, con el desempleo masculino creciendo más que el desempleo femenino, lo que da como resultado una participación mayor de las mujeres en la fuerza laboral y más horas de trabajo para las mujeres. Esta información podría utilizarse para llenar la fila correspondiente a la interacción entre la gestión macroeconómica a corto plazo y las cuestiones de género. Floro y Dymiski (2000)

analizan la crisis y llegan a conclusiones sobre las implicaciones de género en la liberalización del mercado financiero, que podrían utilizarse para considerar la última fila de la matriz sobre la liberalización financiera.

Promover el diálogo social sobre la política macroeconómica

Elson y Çağatay (2000) amplían la idea de una matriz política que vincula cuestiones de género y la política económica nacional, abarcando propuestas de un amplio diálogo social sobre el contenido social de la política macroeconómica y su reestructuración para fomentar la justicia social (véase Tabla 6.3, p. 150). Observan la cuestión desde la perspectiva de las implicaciones de las políticas macroeconómicas para las mujeres pobres e identifican tres formas de tendencias que necesitan evitarse si las políticas macroeconómicas se destinan a mejorar la situación de estas mujeres.

La primera es el *sesgo deflacionario*, que enfatiza en demasía la deflación económica mediante la reducción del gasto público y la subida de las tasas de interés, siempre que los mercados financieros muestren indicios de preocupación por el aumento de la inflación o que el capital a corto plazo abandone el

WEDO/Rosa Lizalde



país. Tales medidas de austeridad son a veces necesarias –pero no sin un análisis cuidadoso de la naturaleza de los problemas que está experimentando una economía. No hay, por ejemplo, ninguna evidencia clara de que las tasas de inflación bajas (por debajo de 15-20% por año) tengan un impacto negativo sobre las tasas de crecimiento (A. Sen 1998). Hay evidencia clara de que acudir a la deflación para enfrentar los problemas causados por una liberalización financiera inadecuada empeora la situación de los pobres y, en especial, de las mujeres pobres –como lo han demostrado las crisis económicas en el Sudeste Asiático (Banco Mundial 1998).

La segunda es el *sesgo a la transformación en mercancías*, que convierte tantos servicios públicos como sea posible en mercancías para ser vendidas al público por empresas recientemente privatizadas, o para ser suministrados por un sector público con fines de lucro y cobrando honorarios por sus servicios. Pueden existir buenos argumentos para la privatización y los principios empresariales en el caso de algunos productos anteriormente producidos por el sector público –textiles o acero, por ejemplo– aunque incluso aquí la privatización a menudo no redundará en el prometido aumento de la eficacia. Pero en el caso de la salud, la educación y la seguridad social, la sustitución de los servicios a los que tiene derecho el ciudadano, garantizados a través del sector público, por servicios brindados por empresas privadas, polariza a las sociedades. Excluye a las mujeres pobres de la posibilidad de contar con apoyo social por el trabajo de cuidado no remunerado.

La tercera es el *“sesgo a que sea el hombre quien gana el sustento de la familia”*, que considera a las mujeres como dependientes de los hombres y edifica lo que quede de los servicios públicos y las protecciones sociales sobre el principio de que los hombres son los ganadores del sustento y los beneficiarios directos de los derechos ciudadanos, mientras que las mujeres pueden tener acceso solamente como dependientes de los hombres. Esta tendencia es anterior a las otras dos y a menudo se le sigue encontrando como opción política presentada por quienes se oponen a la alternativa deflacionaria –pero no ven la economía con los ojos de las mujeres.

La política macroeconómica está cada día más y más marcada por estas tres tendencias (ver ONU 1999b), pero no únicamente debido a la política de los ministerios de hacienda. Mucha de la presión que crea las tendencias deflacionarias y de la transformación en mercancías, proviene de instituciones globales como el Banco Mundial y el FMI, así como del sector privado

Recuadro 14: El Grupo de Trabajo Informal sobre Género y Comercio (IWGGT)

El Informal Working Group on Gender and Trade (Grupo de Trabajo Informal sobre Género y Comercio) es un grupo de personas y representantes de ONG relacionados con el desarrollo, organizaciones de defensa de derechos y sindicatos, que comparten una preocupación acerca del impacto de la globalización, —especialmente la liberación del comercio— sobre las mujeres y que trabajan para asegurar que quienes formulan las políticas de comercio internacional incorporen el análisis de género en sus políticas de comercio y sus procedimientos.

El Grupo de Trabajo Informal sobre Género y Comercio surgió del Grupo de Mujeres reunido en la primera Reunión Ministerial de la Organización Mundial del Comercio en Singapur en 1996. Administrado a través de un acuerdo de colaboración entre la International Coalition for Development Aid (Coalición

Internacional para la Acción para el Desarrollo) (ICDA) y la red Women in Development Europe (Mujeres en el Desarrollo, Europa) (WIDE), incluye a:

- Alr-WID, Alternative Women in Development (Mujeres Alternativas en Desarrollo) (EE.UU)
- CAFRA, Caribbean Association for Feminist Research and Action (Asociación Caribeña para la Investigación Feminista y Acción Feministas)
- CEEWA-KK, Council for Economic Empowerment for Women of Africa – Sección de Kenya
- CIIR, Catholic Institute for International Relations (Instituto Católico para las Relaciones Internacionales) (Reino Unido)
- Education International (Educación Internacional) (EI)
- Gambia Women Finance Association (Asociación de Finanzas de las Mujeres de Gambia)
- International Coalition for Development Aid (Coalición Internacional para la Ayuda para el Desarrollo) (ICDA)
- CISL, Confederación Internacional de Sindicatos Libres
- K.U.L.U., (Mujeres y Desarrollo) (Dinamarca)
- OXFAM-Irlanda
- SEWA, Self Employed Women's Association (Asociación de Mujeres Autoempleadas) (Nepal)
- WIDE, Women in Development Europe, (Mujeres en el Desarrollo, Europa)
- WWW, Women Working World Wide (Mujeres Trabajando en Todo el Mundo) (Reino Unido)
- WEDO, Women's Environment and Development Organization (Organización de Mujeres por el Medio Ambiente y el Desarrollo) (EE.UU)

Fuente: Hale, ed. 1998

globalizado, especialmente las empresas multinacionales y las empresas financieras internacionales. Pero hay ONG de ámbito nacional que refuerzan estas tendencias, incluyendo organizaciones que actúan como defensoras de los ricos, quienes, como propietarios de los activos financieros, se benefician de estas tendencias. Además, la tendencia a considerar al hombre como el que obtiene el sustento puede provenir de organizaciones que también luchan por la justicia social, como los sindicatos, o pueden estar reforzados por la descentralización fiscal hacia gobiernos provinciales o locales donde los funcionarios y los políticos sostienen ideas anticuadas sobre la realidad de la vida de hombres y mujeres.

La matriz política en la Tabla 6.3 se concibe como un marco para un diálogo entre una amplia gama de protagonistas sociales (la lista de ejemplos está en el lado izquierdo de la matriz). Un objetivo clave consiste en abrir a consultas la formulación de las políticas macroeconómicas, de la misma forma en que se están abriendo muchas otras áreas de la política. Como en el caso de la matriz propuesta por Sen, en los recuadros tienen que figurar datos de cada país, en base a evidencia específica de ese país. Pero es posible establecer algunas directrices generales. Por ejemplo, para evitar el sesgo deflacionario, no se debe suponer automáticamente que:

- el bajo desempleo es signo automático del aumento de precios y que deben aumentarse las tasas de interés para evitarlo;
- los impuestos bajos son mejores que los altos y que todas las disminuciones de los déficits presupuestarios deberían hacerse mediante los recortes en gastos.

Por otra parte, el diálogo podría guiarse con mucho provecho por las disposiciones del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC), ya que las tres tendencias a que está sujeta la política macroeconómica bien podrían constituir una violación del Pacto. Dos obstáculos importantes para el diálogo social son:

- el FMI, que no tiene un enfoque consultivo en la formulación de la política económica;
- los propietarios de activos financieros a gran escala quienes pueden, —y lo hacen—, optar por abandonar un país, o una economía, en vez de participar en una mutua expresión de puntos de vista sobre las políticas económicas apropiadas para fomentar la justicia social.

El contexto financiero global

Singh y Zammit (2000) se refieren al tema de los aspectos de género en los flujos de capital internacional y muestran por qué es importante para las mujeres comenzar a articular sus ideas sobre la forma en que debería cambiar el sistema financiero global, así como qué es lo que debería contener la nueva arquitectura financiera global. Las mujeres aún no han trabajado mucho sobre este aspecto de la gobernabilidad económica global, quizás porque, a diferencia de la liberalización del comercio y la OMC, no hay una Organización Financiera Mundial sobre la cual centrar la atención.

La gobernabilidad económica global y la OMC

Las organizaciones de mujeres han estado argumentando durante al menos cinco años que *el comercio mundial es una cuestión que compete a las mujeres*. En 1996, durante la Asamblea Ministerial de la Organización Mundial del Comercio en Singapur, las mujeres del foro paralelo de ONG establecieron un *Informal Working Group on Gender and Trade* (Grupo de Trabajo Informal sobre Género y

Comercio) (véase Recuadro 14) y las organizaciones miembros, posteriormente, han producido varias publicaciones (Hale 1998; Haxton y Olsson 1999; Vander Stichele 1998). En preparación de la asamblea de la OMC en Seattle en 1999, tanto DAWN como WEDO produjeron documentos informativos (Williams 1999; WEDO 1999). Muchas mujeres participaron en las protestas en Seattle contra los aspectos destructivos de la globalización.

Estas organizaciones comparten las preocupaciones generalizadas sobre el carácter no democrático y no transparente de los procedimientos de la OMC y la distribución desigual de los beneficios de la liberalización del comercio. En especial, las ONG de mujeres han documentado el modo en que las mujeres han perdido sus medios de vida como resultado de la liberalización del comercio. CEEWA cita el caso de Cotilda, una madre soltera con cinco hijos:

Le aconsejan, le dan formación sobre la fabricación de zapatos, le dan un préstamo, le ayudan con información sobre comercialización y le dan un segundo préstamo sobre su negocio. Le dan un tercer préstamo para comprar equipo. Cotilda no está preparada para las políticas gubernamentales sobre...

la liberalización del comercio. No puede explicar por qué sus zapatos ya no se venden. El mercado está inundado con productos más baratos y ella queda desempleada (Kiggundu 1998).



Con la liberalización del comercio hay, sin embargo, quien gana y quien pierde (Fontana et al. 1995; ONU 1999b). El aumento de las exportaciones de productos crea más oportunidades de empleo para las mujeres del Sur y, así, tiende a reducir algunos aspectos de la inequidad de género. Por otra parte, las mujeres, como administradoras del presupuesto familiar, salen ganando cuando la liberalización del comercio reduce el precio de los productos que tienen que comprar diariamente.

Mucho más serio es determinar si las políticas de la OMC concentran las pérdidas entre los grupos más pobres y las ganancias entre los más ricos. Una reciente investigación del Banco Mundial sugiere que éste es el caso. Se encontró que la apertura hacia la economía globalizada estaba negativamente correlacionada con el crecimiento de los ingresos entre el 40 por ciento más pobre de la población pero fuerte y positivamente correlacionada con el crecimiento entre los grupos de ingresos más elevados. Por lo tanto, son los pobres quienes han soportado los costos de ajuste de la reforma del comercio (Lundberg y Squire 1999).

Recuadro 15: Temas de género en la agenda de la OMC

DAWN (Alternativas de Desarrollo para Mujeres en una Nueva Era) presentó un análisis de género de la Organización Mundial del Comercio en un documento para debate en 1999, titulado "¿Comercio Libre o Comercio Justo?" Entre los temas que aborda se encuentran los siguientes:

El Acuerdo sobre la Agricultura: una revisión del Acuerdo sobre la Agricultura debería buscar solucionar y eliminar los desequilibrios de modo que beneficie a las mujeres y a los pequeños agricultores. El Acuerdo ha afectado de manera muy fuerte a las agricultoras en Asia y África. Las agricultoras que tradicionalmente producen alimentos y verduras no pueden competir con la entrada al mercado de los productos baratos fuertemente subsidiados del Norte. Es más, el impacto en la seguridad alimentaria que resultaría de implementar el Acuerdo no ha sido ampliamente reconocido ni se le ha tratado de manera apropiada. Por lo tanto es imperioso que los países desarrollados cumplan sus compromisos de liberalizar la agricultura. Una revisión del Acuerdo sobre la Agricultura debería poner mayor énfasis en la eliminación de los subsidios a la exportación y las restricciones a la exportación por parte de la Unión Europea y los Estados Unidos. Debería ser sensible al género y brindar mecanismos para promover y asegurar la garantía de los alimentos como una preocupación importante y no comercial.

El Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (AGCS): se debe proteger el acceso de los pobres al agua, a la escolarización y a un cuidado sanitario razonable y asequible. El AGCS incluye no sólo los sectores de información y comunicación sino también los servicios médico/sanitarios, la educación, los servicios humanos y los públicos. Por lo tanto, el AGCS tiene implicaciones para los niveles de atención sanitaria/salud, seguridad en el trabajo y condiciones de trabajo para un gran número de personas.

Las trabajadoras tienden a ser mayoría en el sector público, así como en los niveles medios e inferiores de casi todos los escalafones en los sectores de servicios. En los países en vías de desarrollo muchos otros sectores de servicio dependen del trabajo de las mujeres. Antes de extender el AGCS a los sectores de energía, correo/mensajería, transporte marítimo y aéreo, y servicios medioambientales, se debería hacer evaluaciones del impacto sensibles al género en cada área para determinar con certeza el impacto potencial sobre el costo y el acceso a los servicios para los pobres y las trabajadoras en el sector servicios.

Un área que se ha descuidado exageradamente es el tema del movimiento de las personas físicas. Aunque los países en vías de desarrollo han abogado para que exista una equiparación entre los desplazamientos del capital y del trabajo mediante la inclusión de disposiciones sobre el desplazamiento de las personas físicas en el AGCS, los países desarrollados no se han mostrado dispuestos a debatir sobre este tema y, por lo tanto, ha quedado detenido. Sin embargo, se trata de un tema de importancia fundamental para las vidas de las mujeres emigrantes cuyos derechos y condiciones de trabajo necesitan protegerse y garantizarse.

Acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio (ADPIC): no deberían existir patentes sobre la vida y se debería prestar atención al reconocimiento del conocimiento tradicional de las mujeres y hombres en agricultura, curación y la conservación de la naturaleza. El conocimiento autóctono y la herencia cultural han ido evolucionando a través de generaciones y ninguna persona en exclusivo puede reclamar la invención o el descubrimiento de plantas, semillas u otras cosas vivientes con efectos medicinales. A este respecto, la Convención sobre Diversidad Biológica debería tener prioridad sobre el ADPIC. En segundo lugar, el Artículo 27.3(b), que hace una distinción artificial entre plantas y animales y microorganismos, y entre procesos fundamentalmente biológicos y microbiológicos, debería corregirse según la recomendación del Grupo África. Finalmente, el llamado hecho por los países en vías de desarrollo pidiendo el verdadero funcionamiento de los mecanismos para promover la innovación tecnológica en el Sur y para acelerar la transferencia de tecnología, debería recibir una atención prioritaria en las negociaciones.

Medidas en materia de inversiones relacionadas con el comercio: a los países en vías de desarrollo se les debería eximir de la prohibición sobre el equilibrio entre contenido local y extranjero. El objetivo del comercio debería ser promover el desarrollo, lo que requiere ayuda gubernamental para fortalecer la capacidad de las empresas pequeñas y medianas. La inversión es un área que tiene implicaciones importantes para las mujeres. En primer lugar, en muchos países del Sur, la inversión extranjera directa cuenta con una intensa participación femenina, ya que depende del trabajo de las mujeres en la fabricación de las exportaciones y, en algunos lugares, en la agricultura comercial. En segundo lugar, las mujeres empresarias en el sector de las pequeñas empresas y las microempresas, pueden necesitar de una ayuda especial por parte de los gobiernos para producir mercancías y servicios o para proteger los mercados para las mercancías que producen. En tercer lugar, el acuerdo sobre las medidas en materia de inversiones relacionadas con el comercio, como todas las demás disposiciones de la OMC, debe revisarse en el contexto de las restricciones de cambio de moneda y deuda exterior en los países en vías de desarrollo, especialmente en los menos adelantados. Finalmente, no debería intentarse expandir el alcance del acuerdo hasta que el grupo de trabajo sobre inversión haya completado su trabajo.

Contratación pública: se debería prestar una atención muy especial al posible impacto negativo de la liberalización de las compras de los gobiernos sobre las pequeñas y medianas empresas, especialmente aquéllas que son propiedad de mujeres. Se debería además prestar atención a los posibles impactos secundarios y terciarios de la liberalización de las compras de los gobiernos sobre el sector de las microempresas, que en muchos de los países más pobres se encuentra mayoritariamente en manos de las mujeres. Dado que hay un grupo de trabajo que está actualmente deliberando sobre este tema, no debería hacerse ningún intento de ampliar el alcance del tema, ni siquiera debates acerca de la transparencia del proceso de contratación pública, hasta que su informe se haya completado. El grupo de trabajo necesita también realizar una evaluación sensible al género de esta cuestión, incluyendo sus implicaciones para la prestación de los servicios públicos y el impacto potencial sobre los trabajadores en el sector público.

Fuente: Williams 1999.



WEDO/Rosa Lizarde



Por otra parte, hay indicaciones de que las normas de la OMC referidas a lo que los gobiernos están o no en condiciones de hacer, pueden dificultar los esfuerzos de los gobiernos para brindar protección contra las desventajas de la liberalización comercial a los más desvalidos y para reforzar su capacidad económica de aprovechar este comercio en el futuro. Esto se debe a que la propuesta de la OMC va mucho más allá de la reducción de las cuotas de importación y los aranceles. Identifica y busca reducir una amplia gama de “barreras al comercio”, incluyendo reglamentaciones sobre inversión extranjera, protección del medio ambiente, normas de salud y seguridad, leyes sobre la propiedad de los recursos naturales y de los sistemas de conocimiento y nueva tecnología, sistemas para la colocación de contratos del gobierno y el diseño y funcionamiento de los sistemas de seguridad social.

Por ejemplo, dentro de la OMC se están tomando medidas para extender el Acuerdo sobre Contratación Pública, lo que limitaría la capacidad de los gobiernos para otorgar contratos por motivos sociales, medioambientales y económicos. Esto, entre otras cosas, pondría en peligro planes como el que está llevando a cabo el gobierno estadounidense, que asigna el 5 por ciento del valor total de los contratos y subcontratos importantes del gobierno federal a pequeñas empresas propiedad de mujeres. En 1997, esta asignación tuvo un valor de US\$5.700 millones, de los que más de la mitad fueron otorgados a pequeñas empresas propiedad de mujeres de color. Pondría también en riesgo el plan por el cual Telkom, empresa paraestatal sudafricana, facilita a pequeñas empresas de mujeres la presentación a licitaciones, brindándoles asesoría y exención de la presentación de las garantías de cumplimiento usuales. Tal apoyo del gobierno a las pequeñas empresas de las mujeres se entiende dentro de los propósitos de la OMC como una restricción al comercio y no como una política para su desarrollo (WEDO 1999).

Entre las maneras más protuberantes en que la OMC ha ampliado su concepción de lo que constituyen las barreras al comercio está el Acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio (ADPIC), cuyo punto de partida es la infracción de patentes, marcas registradas y derechos de autor. Las patentes, las marcas registradas y los derechos de autor otorgan derechos de propiedad sobre el conocimiento y las innovaciones. Pero ADPIC no sólo trata de los problemas de falsificación o copia; en realidad propugna por permitir que se conceda una patente si su autor añade algo, por pequeño que sea, al conocimiento

existente. La disposición permite a las multinacionales apropiarse del conocimiento de mujeres y de sanadores y agricultores autóctonos de los países en vías de desarrollo, sin una recompensa adecuada. Un ejemplo es la experiencia de las granjeras en la India, quienes durante muchos años han utilizado una planta originaria de su país, “Neem”, como pesticida y fungicida. En este momento existen más de 35 patentes sobre el uso del Neem como pesticida, registradas en los Estados Unidos y Europa con lo que los precios de mercado han subido considerablemente y el producto se ha colocado fuera del alcance de las comunidades campesinas de la India (WEDO 1999).

Estos propósitos de eliminación de barreras al comercio implican la idea de que los mercados son la manera más apropiada para organizar todas las formas de asignación de los recursos; y que los derechos de propiedad privada que los mercados necesitan para funcionar, son la forma más adecuada de propiedad, lo que conduce a que todo el sistema de titularidad de derechos esté basado en la actividad mercantil. Se expande el ámbito de actuación de los ya poderosos negocios internacionales y se coloca la competitividad por encima de todas las demás metas. En realidad, esta ampliación del ámbito de lo que se consideran “barreras al comercio” pone potencialmente toda la política social y económica nacional dentro del ámbito del mecanismo para hacer cumplir la política comercial de la OMC. Este mecanismo se inclina, cosa ampliamente reconocida, a favor de los países ricos que pueden permitirse costosos equipos de abogados bien versados en la legislación del comercio internacional.

Criticar a la OMC no es lo mismo que rechazar el comercio internacional, que conlleva beneficios y desventajas para las economías de los países en vías de desarrollo.

El comercio es una herramienta importante en el proceso del desarrollo económico de las economías del Sur. Para los países en desarrollo menos adelantados, el comercio es también una herramienta importante para promover un desarrollo asentado en la seguridad y en medios de vida rurales. De ahí que las reglas del comercio son importantes, pero no pueden tener precedencia sobre los derechos humanos y la sostenibilidad del medio ambiente (Williams 1999:1).

Por lo tanto, se trata de disminuir el ritmo de la agenda de la OMC durante un periodo de revisión, corrección y reforma, para que se pueda crear un sistema de comercio global que promueva el comercio justo como complemento a la justicia social, en vez de un comercio sin límites para lucro de las empresas. Algunos de los temas que el proceso de revisión, corrección y reforma necesita tomar en cuenta desde la perspectiva de las mujeres pobres se identifican en el Recuadro 15.

Justicia de género y justicia económica

Las mujeres están comenzando a poner en orden sus ideas sobre justicia de género y justicia económica en



el contexto de la revisión quinquenal de las conferencias de la ONU de los 90. Por ejemplo:

- las mujeres de varias ONG crearon un Grupo de Justicia Económica durante la Comisión Preparatoria de Beijing+5 en marzo del 2000 y emitieron una Declaración para la Justicia Económica y la Potenciación de las Mujeres;
- apoyado por WEDO y UNIFEM, el *Women's Caucus* (Comité de Mujeres) trabajó durante toda la reunión de la Comisión Preparatoria de Beijing+ 5 en abril del 2000 para establecer los nexos entre la implementación de la Plataforma de Acción de Beijing y la Plataforma de Acción de Copenhague.

Existe la necesidad de unir estas iniciativas y todas las demás iniciativas prácticas y de investigación política tratadas en este capítulo, a fin de conformar una campaña global para una justicia económica con rostro de mujer. El propósito de esta campaña sería hacer visibles los nexos entre los derechos de la mujer y la justicia económica para los países pobres con respecto a los países ricos y la relación de la gente pobre con la gente rica. Una campaña global podría consolidar una coalición mundial para el cambio, utilizando los recursos de Internet e involucrando organismos de la ONU como UNIFEM, las organizaciones de mujeres y las mujeres de negocios comprometidas con la sostenibilidad social y del medio ambiente. Debería conectarse tanto con la puesta en funcionamiento del Marco de Asistencia al Desarrollo de la ONU como con las oficinas o unidades para mujeres dentro de los acuerdos económicos regionales. Debería fortalecer la capacidad de los organismos o departamentos de mujeres y aprovechar las energías de los economistas conscientes del género; debería despertar el interés y conseguir el apoyo de los periodistas en todos los medios de comunicación.

Tal campaña debería buscar el compromiso de los gobiernos, las empresas y las instituciones económicas internacionales para lograr un enfoque de la vida económica que:

- reconozca la necesidad de una democracia económica y política;
- reconozca que el cumplimiento del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales es tan importante como el cumplimiento del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos;
- no suponga que el crecimiento y la igualdad se pueden alcanzar por separado, utilizando distintos instrumentos políticos;
- no espere hasta la próxima crisis económica para poner en marcha un juego de reglas económicas que promuevan la igualdad y la seguridad y permitan, tanto a las mujeres como a los hombres, compaginar el trabajo remunerado fuera de sus hogares con el trabajo de cuidado no remunerado en los mismos.

Conclusión

Reestructurar la globalización para promover el progreso de las mujeres, siguiendo los lineamientos tratados en este capítulo, no fomentará solamente la equidad de género; promoverá igualmente la disminución de la pobreza, el desarrollo humano y que los derechos humanos se hagan realidad. Esto es así porque las mujeres y sus organizaciones están presionando por nuevas formas de organizar las interconexiones globales para que sean más amplias y más plenamente humanas; para que reconozcan a las personas como seres que se atienden unos a otros y no sólo como productores de mercancías; que reconozcan que es indispensable someter a los mercados a reglamentaciones negociadas socialmente y que entiendan los valores así como los precios. Por supuesto, tendrán que producirse cambios en las estructuras de poder globales y no son fáciles de alcanzar en un mundo que cada vez más concentra el poder económico en menos manos. Pero la globalización ha puesto también nuevas herramientas a nuestra disposición para movilizar alianzas globales en pro de un cambio que siga agendas económicas propugnadas por mujeres.